



CONGRESO FUNDADOR CSA

CIUDAD DE PANAMÁ
27 AL 29 DE MARZO DE 2008

TRABAJADORES/AS CONSTRUYENDO LA UNIDAD Y
FORTALECIENDO EL SINDICALISMO EN LAS AMÉRICAS

WORKERS BUILDING UNITY AND STRENGTHENING
TRADE UNIONISM IN THE AMERICAS

TRABALHADORES/AS CONSTRUINDO A UNIDADE E
FORTALECENDO O SINDICALISMO NAS AMÉRICAS

PROGRAMA DE ACCIÓN
DE LA CSA

CSA-TUCA
PROGRAM OF ACTION

PROGRAMA DE AÇÃO
DA CSA



CONGRESO FUNDADOR CSA

CIUDAD DE PANAMÁ

27 AL 29 DE MARZO DE 2008

TRABAJADORES/AS CONSTRUYENDO LA UNIDAD Y
FORTALECIENDO EL SINDICALISMO EN LAS AMÉRICAS

WORKERS BUILDING UNITY AND STRENGTHENING
TRADE UNIONISM IN THE AMERICAS

TRABALHADORES/AS CONSTRUINDO A UNIDADE E
FORTALECENDO O SINDICALISMO NAS AMÉRICAS

PROGRAMA DE ACCIÓN
DE LA CSA

CSA-TUCA
PROGRAM OF ACTION

PROGRAMA DE AÇÃO
DA CSA

ÍNDICE

4 PROGRAMA DE ACCIÓN DE LA CSA

INDEX

18 CSA-TUCA PROGRAM OF ACTION

ÍNDICE

32 PROGRAMA DE AÇÃO DA CSA



PROGRAMA DE ACCIÓN
DE LA CSA

PROGRAMA DE ACCIÓN DE LA CSA

Adoptado por el Congreso Fundador de la CSA

Panamá, 27 – 29 de marzo de 2008

1. Los delegados y delegadas, en representación de más de 24 millones de miembros pertenecientes a 65 centrales sindicales nacionales afiliadas repartidas en 29 países, presentes en el Congreso Fundador de la Confederación Sindical de Trabajadores/as de las Américas (CSA), Panamá, del 27 al 29 de marzo de 2008, se comprometen a trabajar juntos en un espíritu de solidaridad, democracia e igualdad, para convertir a la Confederación en instrumento del nuevo internacionalismo sindical, capaz de realizar los objetivos previstos en sus Estatutos.

2. Somos parte de la Confederación Sindical Internacional que es la expresión legítima y representativa de los intereses de millones de trabajadores y trabajadoras en los cinco continentes. Formamos parte de una comunidad mundial basada en la fuerza de la democracia y con poder de transformar la injusticia en bienestar y desarrollo humano.

3. La CSA es heredera histórica del movimiento sindical autónomo, independiente, democrático, clasista, plural, solidario y combativo, en aras de la construcción de un modelo de desarrollo económico y social humanitario, sostenible y solidario con justicia social, donde el Estado sea agente promotor de la inclusión social. Somos un movimiento que se une, se redimensiona y reestructura, para potenciar su lucha en pro de la dignidad humana y su desarrollo en una sociedad democrática, pacifista, igualitaria, libre de la explotación laboral y social, libre de la violencia que entraña cualquier forma de perturbación a la libre determinación de los pueblos, a la falta de reconocimiento y valoración de la diversidad humana y asegurando relaciones de igualdad entre hombres y mujeres.

4. Tal como lo establece su Declaración de Principios, la CSA asume la tarea de combatir la pobreza, la explotación, la opresión y las desigualdades, garantizar las condiciones para el disfrute de los derechos humanos universales, y promover una representación eficaz de los trabajadores y trabajadoras en las Américas. Reconoce que, para tener éxito en esta tarea, deberá asumir la acción del movimiento sindical en función de los desafíos y retos que plantea la globalización, hacer que la acción sindical internacional forme parte integral de la labor de las organizaciones sindicales nacionales, y movilizar la acción de los/as trabajadores/as del continente para apoyar sus objetivos.

5. El Congreso instruye al Secretariado a aplicar las políticas establecidas en esta Resolución, combinando labores de defensa, movilización y campañas, y trabajando en estrecha colaboración con las Federaciones Sindicales Internacionales (FSI). Hace un llamamiento a todas las afiliadas para que permanezcan activas, comprometidas y vigilantes, asumiendo la responsabilidad compartida de globalizar la solidaridad

6. Las políticas establecidas en esta Resolución se inspiran en el rico acervo de políticas existentes y experiencias acumuladas por todas las afiliadas de la CSA, incluyendo las decisiones de los Congresos, Consejos Ejecutivos y demás órganos de dirección de la ORIT y la CLAT; y los aportes de las organizaciones que anteriormente no estaban afiliadas a ninguna de las dos organizaciones regionales y que se incorporan ahora a la CSA.



LAS AMÉRICAS EN LA DISPUTA POR UN ESCENARIO GLOBAL JUSTO Y SOLIDARIO

7. La globalización ha tenido costos muy altos para nuestros pueblos y desde la perspectiva del desarrollo sostenible el modelo neoliberal global ha fracasado rotundamente. No sólo en las regiones marginadas sino también en los países en los que la globalización es percibida como un proceso exitoso. En las Américas, desde el advenimiento del modelo neoliberal, todos los indicadores sociolaborales muestran un deterioro muy significativo: desocupación, precariedad laboral, deterioro de la calidad de vida, persistencia de la pobreza y exclusión, crecimiento de la desigualdad social. Las políticas neoliberales de reducción del papel del Estado y la privatización de los servicios públicos han contribuido enormemente para este estado de cosas. Las empresas multinacionales no pudieron proporcionar servicios esenciales por el motivo de la ganancia y así garantizar los derechos de los/as ciudadanos/as. La actitud depredadora del capital sobre los abundantes y desprotegidos recursos naturales, sobre el cuidado del medio ambiente, el insistente abaratamiento y precarización de la mano de obra, las desigualdades de género, clase, raza y etnias considerados como estímulos en la radicación de inversiones cuestionan seriamente la viabilidad sostenible de importantes regiones de las Américas. El grave déficit de trabajo decente está destruyendo los sistemas de seguridad social, volviendo meramente declarativos los derechos del trabajo, anulando toda posibilidad de diálogo social y haciendo insuficiente el compromiso social de las empresas.

8. El orden internacional, sustentado en desiguales relaciones de poder, sigue siendo un obstáculo sustantivo al desarrollo soberano de las naciones y al desarrollo integral de las personas en la Región, por los lazos de subordinación y dependencia que construye. La agenda neoliberal de los gobiernos de las grandes potencias reproduce los intereses de las corporaciones multinacionales. Cuando estas potencias no logran imponer su agenda por medio de las negociaciones comerciales, recurren a la guerra para garantizar sus intereses económicos, geopolíticos y militares, subyugando poblaciones, culturas y países.

Expresamos nuestra opción por la paz, rechazando todas las guerras. Demandamos la rebaja de los gastos militares para dedicar esos recursos al pago de la deuda social. Con la misma fuerza condenamos el terrorismo en todas sus formas.

9. En el caso de Cuba, reivindicamos el derecho del pueblo cubano a su autodeterminación, así como la eliminación del embargo y del bloqueo.

10. El Congreso compromete al sindicalismo de las Américas en la defensa de una mayor integración económica, política, social y cultural en favor de los pueblos, respetuosa de la diversidad y con sentido de sostenibilidad ambiental como estrategia ante la globalización neoliberal. Es imprescindible fortalecer los procesos de integración subregional y Regional, con una participación plena de los trabajadores y trabajadoras, como respuesta a los Tratados de Libre Comercio (TLC) que solo profundizan la brecha entre y dentro de los países empobrecidos y países ricos.

Demandamos la condonación o cancelación de la deuda externa de los países más pobres y la reingeniería de todas las deudas, para dedicar esos recursos a un fondo de desarrollo.

11. La eliminación del presente cuadro de inequidad y exclusión entre países, regiones y personas en las Américas no será posible si no se supera el agotado modelo neoliberal presente en todo el continente. En la construcción de los procesos alternativos al modelo neoliberal, la CSA impulsará la estrategia de Desarrollo Sostenible, dándole el sentido ya generalizado de considerar tres ejes de importancia similar: el económico, el social y el medioambiental. Las políticas económicas, sociales y medioambientales que permitirían llegar a la meta del desarrollo sostenible tienen como punto de partida un rol activo del Estado, sustentado por un nuevo consenso democrático con soberanía popular y ampliación de los canales de participación de la sociedad en la toma de decisiones nacionales y regionales.

EL SINDICALISMO EN LA PROMOCIÓN DEL DESARROLLO SOSTENIBLE PARA LAS AMÉRICAS

12. La CSA se compromete a desarrollar políticas que tengan caminos y objetivos muy claros a ser alcanzados para construir un modelo de desarrollo sostenible:

- Construir con las mayorías de nuestros pueblos modelos de desarrollo nacional en interacción armoniosa con lo global, lo regional y lo subregional. Estos modelos han de tener extrema claridad acerca del papel que deberían cumplir en su concreción el comercio internacional y la inversión extranjera directa; así como la integración regional y subregional.
- Los modelos de desarrollo nacional tendrían como eje al mercado interno y como un soporte y complemento al global.
- Luchar para lograr una reforma del Estado que permita que éste tenga un papel activo como actor, promotor y conductor de procesos, para lo cual se requiere reforzar sus roles y aparatos. Además, es indispensable una reforma fiscal progresiva que le de recursos para sus tareas y permita una efectiva promoción del desarrollo y una justa redistribución del ingreso.
- Promover una amplia y democrática participación de los/as ciudadanos y de los movimientos sociales y en especial del sindicalismo en el diseño y ejecución de las políticas que conducen a la construcción del modelo de desarrollo sostenible.
- Lograr un irrestricto respeto por la libertad de sindicalización y organización de modo que el sindicalismo pueda ser un actor con poder real en el proceso.

13. La ejecución exitosa de los modelos debería redundar entre otros resultados en:

- Un crecimiento económico sostenido.
- La creación de trabajo decente para todos y todas sin exclusión.
- Una redistribución del ingreso y la riqueza y con ello una disminución de las crecientes desigualdades sociales actuales en cada país y entre países.
- La recuperación del mercado interno a través de la generación de empleo decente, la redistribución del ingreso y la inversión y el gasto público.
- También sería útil y necesario recuperar las riquezas naturales de manos de las multinacionales y/o renegociar la distribución del excedente.
- La eliminación del desempleo, el subempleo, la informalidad y la precariedad.
- La reducción sustantiva de la pobreza y la eliminación de la indigencia.
- Acceso gratuito y universal a los servicios públicos que en realidad son derechos humanos como por ejemplo, la educación, la salud y el agua/ saneamiento.
- Seguridad social para todos/as a través de un pilar público básico financiado con impuestos, que genere una pensión universal.
- La práctica de una democracia representativa real, con rendición de cuentas y revocabilidad de mandato de los poderes, sustentada en la más amplia y rica participación social y ciudadana.

14. Además, el desarrollo sostenible debe incluir la perspectiva de género de forma permanente y transversal al conjunto de las políticas públicas. Esto significa entender que, tanto los aspectos de la producción como los de la reproducción y el cuidado de la vida, deben ser considerados en el proceso de superación de las desigualdades entre hombres y mujeres. Adoptar una perspectiva de género no debe significar meramente orientar programas hacia las mujeres, sino elaborar programas que incidan en las relaciones de género, impulsando a hombres y mujeres a producir cambios positivos en las estructuras para lograr posiciones equitativas entre mujeres y hombres. La condición de las mujeres solo podrá transformarse efectivamente si se impulsan los cambios a través de nuevas políticas sociales que modifiquen no sólo las estructuras económicas sino las estructuras de poder y autoridad para que a las mujeres se les reconozca su rol de agentes activos de los procesos sociales.

15. En cuanto a la relación entre lo económico/social y medioambiental, asumimos el planteamiento de la CIOSL en la Asamblea Sindical sobre Trabajo y Medio Ambiente (Nairobi, 2006), el cual permite ubicar con claridad las interacciones existentes y establecer un esquema integral para encarar las distintas dimensiones medioambientales, como políticas energéticas y cambio climático, acceso

público a los recursos y servicios, en especial el agua, riesgo químico y sustancias peligrosas, salud laboral y ambiental, particularmente con respecto al amianto y el VIH/SIDA, y la responsabilidad medioambiental de las empresas.

16. En tal sentido será orientación general de la CSA estrechar los vínculos entre el medio ambiente, el trabajo y el combate a la pobreza. El trabajo digno es esencial para que las personas puedan disfrutar de medios de vida sustentables. La CSA acompañará el llamamiento a la acción a favor de Trabajo Decente para una Vida Decente. Al mismo tiempo, solamente es posible crear trabajo decente y estable si se alcanza la sustentabilidad. Debemos defender los derechos fundamentales de los/as trabajadores/as y de sus sindicatos, tales como el derecho de libre asociación y de negociación colectiva para que puedan participar de las estrategias en favor del desarrollo sostenible entendido como un desarrollo que asegure el trabajo digno con tecnología limpia y procesos productivos que no perjudican el medio ambiente, ni a los/as trabajadores/as, ni a sus familias, ni a la sociedad en general; defender la equidad de género y la inclusión de las mujeres trabajadoras como una condición fundamental en el avance hacia la concreción de una región ambiental y socialmente sustentable.

17. Para construir el desarrollo sostenible, seguir el camino necesario, correcto y viable y alcanzar los objetivos mencionados, se requiere de nuevas correlaciones de fuerzas y nuevas relaciones de poder entre trabajadores y empresarios. Un nuevo y fortalecido sindicalismo debe cambiar el actual desbalance de poder que favorece a los empresarios y en particular a las multinacionales.

AUTOREFORMA SINDICAL PARA LA INCLUSIÓN Y LA DEFENSA DE TODOS/AS LOS/AS TRABAJADORES/AS EN LAS AMERICAS

Organizar-Sindicalizar

18. El proceso de unificación sindical mundial ha puesto en juego no sólo aspectos de integración física entre las estructuras preexistentes sino también cuestiones conceptuales estratégicas. Uno de estos temas es el de la informalidad y precariedad, tanto desde el punto de vista sociopolítico, es decir, la estrategia sindical ante las políticas promocionales y regulatorias de los Estados nacionales y de la gobernanza global, como también en aspectos de organización y acción reivindicativa en favor de colectivos laborales.

19. Para la CSA, el carácter y funcionamiento de la globalización neoliberal son causas de fondo y contextuales para los actuales problemas de la existencia y el accionar sindical. Pero, al mismo tiempo, existe una variedad de factores propiamente internos que han ido en la dirección del debilitamiento, derivados de características inadecuadas de las estructuras y las prácticas existentes y de ciertos hábitos personales de los dirigentes, incluyendo malas prácticas: caciquismo y cupularización, verticalismo y autoritarismo, burocratización, ausencia de autonomía política, conflictos intersectoriales, divisiones y corrupción sindical.

20. El neoliberalismo ha entablado una dura batalla por ganar la hegemonía ideológica y cultural en la sociedad y, por ello, sigue intentando destruir las organizaciones sindicales existentes, impedir la creación de nuevas y desprestigiar al sindicalismo como opción legítima para los/as trabajadores y la sociedad. Otro elemento a considerar es la crisis y debilitamiento de varios de los aliados políticos históricos, lo que debe motivarnos a reconstruir esas alianzas y fortalecerlas.

21. El Congreso reconoce que se han hecho considerables esfuerzos para incorporar a los/as trabajadores/as de la economía informal, a las trabajadoras y a los jóvenes, a los/as trabajadores/as rurales, pero ellos no han sido suficientes o no han tenido la eficacia necesaria para lograr el objetivo. Por ello, el Congreso encomienda a la CSA y a sus afiliadas a que se comprometan a una profunda reestructuración y reforma del movimiento sindical.

22. Se requiere entonces una revisión de las estructuras para que se adecuen a los principios y a los objetivos de la lucha. Ellas tienen que permitir una mayor cobertura, expresión de la diversidad y facilitar y estimular la más amplia participación de las bases en el camino hacia la democracia sindical. Toda exclusión y discriminación deben ser eliminadas. Combatimos por la erradicación del trabajo precario e informal, pero ellos siguen existiendo. La organización y lucha de estos/as trabajadores/as es imprescindible para el logro de nuestro objetivo.

23. Es en este contexto que la autoreforma sindical debe permitir que los problemas e intereses de los nuevos sectores sean temas de interés sindical y, en especial, la autoreforma debe posibilitar la inclusión de los nuevos sujetos en la organización sindical. La participación activa de cada trabajador/a, cualquiera sea su sector, es fundamental en el accionar estratégico de la organización.

24. Especial atención en la tarea organizativa requieren las trabajadoras. Las secretarías de género o de la mujer son sólo uno de los instrumentos. La organización entera debe estructurarse y dar facilidades reales para su incorporación y participación activas, tomando en cuenta sus necesidades e intereses y los problemas reales y cotidianos que les impiden o dificultan participar. La CSA se compromete a desarrollar una acción afirmativa que con seguridad requiere, entre otras cosas, de las cuotas de participación en las capacitaciones, eventos y direcciones en todos los niveles de las organizaciones.

Juventud Trabajadora

25. La CSA se compromete a empoderar a la Juventud Trabajadora como sujeto social y sindical, que tenga pleno ejercicio de sus derechos políticos, laborales y sociales. En este sentido, el movimiento sindical y la juventud trabajadora se necesitan mutuamente: ésta para potenciar sus capacidades reivindicativas y el sindicalismo para fortalecerse y responder desde una cultura organizativa que refleje las necesidades de toda la clase trabajadora actual.

26. Ante la baja afiliación juvenil y la escasa participación en los diferentes niveles de las estructuras, es fundamental que las dirigencias nacionales se sensibilicen sobre el valor real y urgente de la participación juvenil, adecuar el lenguaje y generar mecanismos que no solamente atraigan a la juventud, sino que la hagan permanecer activamente en las organizaciones y potenciarse dentro de ellas, teniendo pleno ejercicio de sus derechos políticos, laborales, sociales y culturales. Un tema muy relevante para la juventud es el de la formación profesional ya que las oportunidades de trabajo son escasas y cada vez más exigentes en torno a la capacitación. Es indispensable que el sindicalismo fortalezca las políticas en esta dirección.

27. Ante este escenario, las tareas del sindicalismo internacional, incluyen promover la transformación de las estructuras para que sean más flexibles para afiliar, representar y reivindicar los intereses y derechos de sectores laborales estratégicos -y a la vez vulnerables- como son los/as jóvenes, mujeres, trabajadores/as de la economía informal, migrantes y todo tipo de trabajadores/as, sin ninguna discriminación.

28. Desde la CSA se buscará acompañar y complementar un trabajo nacional que tenga como objetivos la formación permanente de cuadros jóvenes y una participación activa y sistemática de la juventud afiliada que se prepare para una mejor acción sindical juvenil y que contribuya con el fortalecimiento sindical y la defensa de los derechos laborales de la juventud trabajadora.

El Papel de la Formación Sindical

29. La formación sindical es la piedra angular sobre la que descansan los principios, objetivos y la militancia sindical. Por tanto, El Congreso mandata a la CSA para desarrollar un vasto y riguroso proceso de formación sindical en acuerdo y articulación con las organizaciones nacionales, asumiendo cada

parte los ámbitos y niveles que les correspondan. Objetivos estratégicos de la formación sindical son: contribuir con la clase trabajadora a disputar la hegemonía al modelo global neoliberal y colaborar en el fortalecimiento de las organizaciones sindicales.

30. La CSA reafirma el enfoque integral de la educación y la formación sindical. La educación es un derecho humano fundamental que se desarrolla durante toda la vida. En ese sentido, ubica la formación sindical junto al derecho a la educación formal y a la formación profesional. Sobre la educación formal se plantea la necesidad de que las políticas públicas integren el concepto de una educación para la vida, integral, continua, gratuita, obligatoria, pública, laica, de calidad, con igualdad de oportunidades y con acceso para todas y todos. De igual forma, se plantea que la formación profesional y técnica debe responder a las estrategias de desarrollo integral de nuestras sociedades. Asimismo, en la formación profesional es clave favorecer una participación sindical de calidad y preparada para desarrollar capacidad de propuesta y de incidencia, recordando que nuestro mayor desafío es construir plataformas y buscar estrategias que nos permitan una mayor incidencia y cobertura universal. En ese sentido la CSA desarrollará acciones de coordinación con la Internacional de la Educación (IE), CINTERFOR y otros organismos vinculados a estos derechos.

31. La formación sindical, desde la CSA como estructura sindical continental y desde un enfoque sistémico se estructurará bajo los siguientes principios:

- a. Corresponsabilidad. Todos y todas somos responsables en la tarea de la formación sindical. A la CSA como estructura continental le corresponde desarrollar sus programas formativos de carácter complementario y de nivel internacional. Las políticas, programas y contenidos se derivan de sus congresos. La corresponsabilidad permite a las organizaciones sindicales poner en práctica la solidaridad y generar mecanismos de cooperación económica, logística y de personal en el campo de la formación sindical.
- b. Complementaria. La CSA como estructura continental desarrolla su formación complementaria sobre aquellos temas comunes de carácter internacional o mundial que se han definido de manera consensuada. En efecto, es complementaria porque la CSA no sule o sustituye a las organizaciones nacionales y regionales en sus responsabilidades educativas.
- c. Descentralizada. Es descentralizada porque las organizaciones sindicales son las responsables de desarrollar los programas formativos en sus niveles básicos, intermedios e inclusive de especialización en algunos temas donde el énfasis lo constituyen contenidos de carácter nacional o subregional.
- d. Articulada en red. Es articulada porque las escuelas de formación de carácter nacional, regional, internacional y otras instituciones educativas fraternas están interrelacionadas y coordinadas. En las relaciones se produce un flujo e intercambio de informaciones, aprendizajes y conocimientos. Y en esas interacciones surgen nuevos aprendizajes y nuevos desafíos que se deben ir enfrentando, superando y mejorando.
- e. Indelegable. La formación sindical es una tarea de las organizaciones sindicales dado que a través de ella los trabajadores reflexionan sobre su identidad como clase trabajadora y construyen su proyecto político. Pensar y definir el ser y el hacer como clase trabajadora solo puede ser definido por aquella organización que defiende sus intereses, a saber la organización sindical. En ese sentido, la formación sindical comparte con la formación obrera y la formación sociolaboral el objeto de estudio, a saber el trabajo, sin embargo, las dos últimas pueden ser desarrolladas por instituciones públicas o privadas. Por lo tanto, la formación sindical es indelegable: no puede ser delegada a otra institución que no sea la propia organización sindical.

DEMOCRACIA, DERECHOS HUMANOS Y LABORALES Y DIÁLOGO SOCIAL

32. Nos comprometemos a luchar por una democracia plena, participativa, enraizada en la voluntad popular, en la participación ciudadana desde el lugar de vida, el lugar de trabajo y hasta la arquitectura del sistema internacional. Es urgente que la estabilidad político institucional presente en la región los últimos años sea acompañada por un proceso de ensanchamiento de la democracia económica,

social y política y por el fin de prácticas perversas y delictivas que erosionan la credibilidad de sus normas. Para alcanzar esa democracia haremos todas las alianzas y daremos todas las luchas que sean necesarias, teniendo como objetivo el bienestar integral de las mayorías.

33. La CSA se compromete a continuar y profundizar el enfoque que reivindica a los derechos laborales como derechos humanos, en una región que concentra uno de los más altos índices de crímenes violentos contra los sindicalistas, y acumula un amplio record de impunidad, los que requieren un seguimiento permanente. Tal como lo señalara el Consejo General de la CSI, las violaciones de los derechos sindicales son una fuente de competencia desleal en la economía global, y deben evitarse por motivos tanto económicos como de derechos humanos: la represión en cualquier lugar del mundo constituye una amenaza a la libertad en el resto. Sólo una sociedad con respeto sustantivo de los derechos humanos y laborales puede construir una democracia real. De la misma manera la negociación colectiva es impedida en amplios sectores de actividad económica e incluso en el sector público. Sólo cuando los trabajadores y trabajadoras son libres para organizarse y negociar, son capaces de reclamar una parte justa de la riqueza que producen y de contribuir a que haya equidad, consenso y cohesión en la sociedad, y al desarrollo sostenible.

34. La CSA asume el compromiso de acompañar y articular regionalmente las luchas y los esfuerzos de nuestras afiliadas para organizar sindicatos, negociar sus condiciones de trabajo y defender los derechos de los/as trabajadores/as. Esto implicará el reforzamiento del accionar de la región, junto a la CSI, en todos los órganos de la OIT. Igualmente se requiere una mayor presencia del sindicalismo en las instancias de protección y defensa de los derechos humanos, en el marco del Sistema Interamericano de Derechos Humanos de la OEA y una activa solidaridad regional y entre organizaciones nacionales.

35. La CSA se compromete a luchar sin vacilaciones por el derecho a la libre sindicalización y la negociación colectiva incluso en el sector público, como soportes indispensables de una democracia real y la vigencia de los derechos básicos de los/as trabajadores/as.

36. Sobre un tema vinculado a la libertad y la democracia sindical en México, el sindicalismo de las Américas tiene un compromiso con la Campaña Internacional contra los Contratos de Protección Patronal (CICPP), integrada por sus afiliados nacionales, las Federaciones Sindicales Internacionales (FSI) regionales y otras organizaciones vinculadas al sindicalismo. Los contratos de protección patronal se están extendiendo a otros países latinoamericanos, con lo que resulta un desafío para todo el sindicalismo de la región.

37. La CSA reafirma su voluntad de trabajar para que el diálogo social y la concertación se constituyan en una importante vehículo que permita hacer avanzar la democracia participativa y representativa en nuestros países, fortaleciendo el Estado solidario con justicia social y el respeto a los derechos humanos y laborales fundamentales. Sin embargo, en América Latina y el Caribe la mayoría de las experiencias nacionales muestran una notoria falta de cumplimiento por parte de los empleadores (públicos y privados) sobre los compromisos asumidos internacionalmente. La mayor parte de las declaraciones sobre diálogo social resultan difusas, discontinuas y sin monitoreo sobre plazos y objetivos.

38. El sindicalismo de las Américas considera fundamental promover un auténtico diálogo social, basado en la preservación y fortalecimiento de la función normativa de la OIT, así como en el cumplimiento de la Resolución de la Conferencia del 2002 sobre Diálogo Social y Tripartismo. El diálogo social requiere de actores sociales (trabajadores y empleadores) representativos y comprometidos con dicho proceso y que reconozcan la capacidad de interlocución de las partes y su autonomía.

Igualdad y equidad de género

39. La CSA condena enérgicamente la persistente y profunda discriminación de género que persiste

en el mundo del trabajo, en el hogar y en toda la sociedad, por lo cual asume el compromiso de integrar la perspectiva de género en todas sus políticas, actividades y programas de manera transversal. Empeño especial habrán de merecer todas las iniciativas y acciones destinadas a la más amplia incorporación de las mujeres trabajadoras en la vida, el accionar y la conducción de las organizaciones que la componen.

40. La CSA se compromete a asumir plenamente el programa de acción que deberá desarrollar la CSI y asumirá iniciativas propias, incluidas las de afirmación positiva, en el campo de la organización, la acción y la formación, con el objetivo de avanzar en la paridad de género en las estructuras sindicales, la plena integración de las cuestiones de género en las políticas sindicales y el combate a toda forma de discriminación, acoso o abuso de que sean víctimas las mujeres trabajadoras. La igualdad y equidad de género se constituyen en eje transversal de todas las políticas de la CSA. La igualdad de la mujer trabajadora en la perspectiva de género y la plena participación de la mujer en las organizaciones del movimiento de trabajadores/as constituirán objetivos centrales de nuestra política organizativa.

La dimensión migratoria

41. En el proceso de globalización de la economía en el mundo desde mediados del siglo XVIII, uno de los componentes fundamentales lo ha constituido la migración de la mano de obra. En la presente etapa de globalización neoliberal, decenas de millones de trabajadores y trabajadoras de América Latina y Caribe y sus familiares, se ven obligados a migrar a los países desarrollados empujados por la pobreza y las enormes asimetrías socio-económicas del Continente. Por eso consideramos que la primera obligación de los gobiernos es desarrollar las políticas necesarias para garantizar efectivamente el derecho a no migrar de nuestros trabajadores y trabajadoras.

42. Uno de los principios y demandas del movimiento sindical de las Américas es la eliminación de las restricciones que impiden la libre circulación de las personas. Para los trabajadores/as que han migrado y sus familiares, cualquiera sea su situación migratoria, es necesario garantizar en todo el mundo, el piso de derechos establecidos por la Convención Internacional Sobre la Protección de Todos los Derechos de los Trabajadores Migrantes y sus Familiares y los Convenios 97 y 143 de la OIT sobre Trabajadores Migrantes y reconocer el principio de no repatriación cuando se hayan violado sus derechos. El Congreso rechaza todas las formas de discriminación y de criminalización de los/as migrantes y demanda enérgicamente el respeto de los derechos humanos y laborales de éstas/os.

43. El Congreso compromete a la CSA a desarrollar una política profunda en relación al tema migratorio, como un asunto central del sindicalismo de las Américas y en tal sentido adoptará el conjunto de medidas y recomendaciones que sobre el tema han surgido de los consensos alcanzados por organizaciones sindicales y otros actores involucrados, que corresponden a obligaciones tanto de los países de origen como receptores, así como a las tareas del sindicalismo de los países involucrados.

POLITICAS SOCIOLABORALES

Salud laboral y ambiente de trabajo

44. La salud laboral se construye en un medio ambiente de trabajo adecuado, con condiciones de trabajo justas, donde los trabajadores y trabajadoras puedan desarrollar una actividad con dignidad y donde sea posible su participación para la mejora de las condiciones de salud y seguridad.

45. La CSA, por ser América Latina y Caribe una de las regiones más afectadas por casos de trabajadores con enfermedades laborales o muertes ocasionadas por su labor, se compromete a avanzar en el

logro de metas que permitan un abordaje prioritario de esta situación. Entre ellas señalamos: vincular la salud laboral a las políticas y prácticas de salud medioambiental y de salud pública; fortalecer los convenios, convenciones y programas de la OIT; darles seguimiento y promoverlos; tener en cuenta la necesidad de adoptar enfoques diferenciados en los países desarrollados y en desarrollo; servirse de ello como elemento central de las campañas de lucha contra el VIH/SIDA; prevenir las muertes, las lesiones y enfermedades laborales a causa de los efectos de las sustancias químicas o peligrosas, como el amianto; y asegurar el derecho a la salud reproductiva de los hombres y las mujeres.

Seguridad social

46. La CSA asume el compromiso de luchar para que todas y todos los/as trabajadores/as, asalariados o no asalariados, tengan seguridad social. Hoy en día en las Américas enfrentamos una situación de extrema gravedad debido a la exclusión de decenas de millones de trabajadores/as del sistema de salud y seguridad social. Buena parte de esa situación se derivó de las políticas neoliberales implementadas en el continente que disminuyeron el rol del Estado en diversas políticas públicas, abriendo las puertas para las privatizaciones.

47. Es urgente fortalecer los sistemas de seguridad social, recuperando los principios de universalidad y solidaridad de las prestaciones, en especial en la niñez y la vejez, la progresión hacia la integralidad de las mismas y un financiamiento sustentable con justicia social, desterrando los modelos de seguridad social fundados en el lucro privado. Se presenta entonces la necesidad de una estrategia múltiple, basada en establecer una pensión universal para todas/os las trabajadoras/es proporcionada por el Estado y financiada con impuestos, preservar y reformar los sistemas de reparto, para fortalecerlos.

VIH-SIDA

48. El lugar de trabajo es uno de los puntos más importantes y eficaces para hacer frente a los efectos desastrosos de la epidemia del VIH-SIDA principalmente para eliminar la persistencia de prejuicios y estigma, y desarrollar programas sociales y laborales que mitiguen los efectos del VIH-SIDA.

49. La temática es de extrema importancia por su impacto en los sindicatos, en los derechos humanos, en las cuestiones económicas, los asuntos relacionados al género, trabajo y la epidemia y el aumento del trabajo infantil. La CSA asumirá esta orientación sobre el VIH-SIDA en el lugar de trabajo, con el compromiso de establecer las bases fundamentales orientadas a desarrollar el trabajo coordinado dentro de la región, mediante el fomento e incremento de las alianzas de los sindicatos, patrones, gobiernos, así como las organizaciones no gubernamentales con servicios en VIH-SIDA y poblaciones en condiciones de vulnerabilidad, para que de manera conjunta y efectiva, se desarrolle la prevención y asistencia a favor de los/as trabajadores/as afectados por la epidemia.

Erradicación del trabajo infantil

50. La CSA se compromete a continuar la lucha histórica del movimiento sindical regional y mundial para eliminar el trabajo infantil y asegurarse de que todos los niños y niñas puedan acudir a la escuela. Rechaza los argumentos en el sentido de que el trabajo infantil es inevitable, beneficioso a nivel económico, socialmente aceptable o que redundaría en beneficio de los niños implicados y sus familias. La CSA exhorta a hacer campaña contra el trabajo infantil en todas sus manifestaciones, prestando la adecuada atención a sus diversas causas y ramificaciones; en la economía formal y en la informal; mediante la provisión pública y universal de educación gratuita, obligatoria y de calidad; ayudando a mejorar los ingresos familiares; creando y manteniendo una concientización y un compromiso por parte de la sociedad civil organizada; haciendo campañas para la ratificación y cumplimiento de los Convenios de la OIT 138 y 182 y que los empleadores garanticen el respeto de dichos Convenios en todas sus operaciones, incluyendo sus cadenas de suministros; y manteniendo las presiones sobre las instituciones internacionales para asegurarse de que las políticas comerciales,

económicas y financieras apoyen la eliminación del trabajo infantil en lugar de empujar a los/as niños/as a abandonar la escuela para ponerse a trabajar.

51. La CSA dará prioridad a la eliminación de las peores formas de trabajo infantil; la explotación sexual comercial de niñas y niños y la trata y tráfico de personas menores de edad.

Discriminaciones

52. Denunciamos y combatimos el oprobio que significa la existencia de trabajo forzoso, de trabajo infantil, la discriminación por razones de género, por capacidades diferentes, por orientación sexual, portadores de VIH/SIDA, la exclusión y falta de oportunidades de la juventud, personas de la tercera edad y los pueblos originarios, afrodescendientes, emigrantes y tantos otros grupos humanos que no son minorías sino parte de la comunidad mayoritaria de nuestras sociedades: trabajadores/as.

53. Para garantizar la igualdad de oportunidades y trato en el trabajo deben crearse ámbitos institucionales que tengan como misión promover las políticas públicas antidiscriminatorias y realizar un estricto seguimiento de las mismas, en especial la situación de la discriminación por género, raza, orientación sexual, origen nacional y cultural. Se deben proteger los derechos de los/as trabajadores/as sexuales e impedir su trato discriminatorio. Las políticas de igualdad de oportunidades y de trato deben ser coordinadas, contemplar medidas de acción positiva y establecer indicadores que permitan rendir cuenta periódicamente de los avances o retrocesos en las brechas por discriminación. Las Américas deben establecer medidas específicas de protección y preservación de las culturas y los derechos de los pueblos indígenas. En este aspecto, hay que garantizarse que el Estado y el sector público tengan un rol importante en el monitoreo y la ejecución de programas para erradicar la discriminación en el lugar de trabajo y en la sociedad.

COMERCIO E INVERSIÓN INTERNACIONAL

Tratados de Libre Comercio

54. Las organizaciones sindicales de las Américas han venido reafirmando su compromiso con el fortalecimiento de los procesos de integración económica, social, política y cultural de nuestros pueblos, como alternativa al avance de los TLC basados en modelos extremos de libre mercado que garantizan los derechos de los inversionistas por encima de los derechos de los/as ciudadanos/as, empeñando el logro de un desarrollo sostenible.

55. Con el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), y la propuesta de Acuerdo de Libre Comercio para las Américas (ALCA), el gobierno de EEUU instaló una agresiva agenda sobre la inversión, los servicios, los derechos de propiedad intelectual, y las reglas gubernamentales de adquisición. Estas reglas afectan la capacidad de los gobiernos de proteger el interés público y promover políticas de desarrollo sólidas y enfocadas en la nación. Asimismo, en este esquema los capítulos sociolaborales y participativos concretados o propuestos son débiles, confusos e inaplicables en la práctica.

56. Luego de la derrota del ALCA, el mismo enfoque ha sido aplicado por EEUU a sus negociaciones de TLC bilaterales o subregionales (Chile, países centroamericanos y andinos), los que han sido objeto de similar resistencia por parte del sindicalismo. Junto a la mayoría de los movimientos sociales, se ha movilizado para expresar su oposición, la que debe ser continuada, aún en los casos en que los TLC ya hayan sido aprobados.

57. La CSA se compromete a acompañar al sindicalismo mexicano y al de EEUU y Canadá en la nueva

etapa que se abre para el TLCAN en el 2008, respecto de la desregulación total del sector agrario, y los grandes desafíos que presenta la ASPAN (Alianza de Seguridad para América del Norte), a la que hay que considerar como la nueva y más agresiva generación de TLC, con un fuerte componente de control energético y de los recursos hídricos de los tres países, con impacto sobre toda la región en el capítulo sobre seguridad y terrorismo.

Integración en las Américas

58. El desarrollo de uniones aduaneras imperfectas (MERCOSUR, CAN, SICA, CARICOM), en camino hacia mercados comunes, han sido los canales identificados por el sindicalismo como aquellos con mayores posibilidades de alcanzar verdaderos procesos de integración productiva, social y cultural entre países de la región latinoamericana y caribeña. Estos procesos están sujetos a diversas contradicciones internas y externas, en cuyo debate la CSA y las articulaciones subregionales deberán seguir participando de forma propositiva y activa, defendiendo su potencial.

59. La emergencia de la Unión de Naciones del Sur (UNASUR), en el 2007, presenta la posibilidad de continuar con el proyecto de la anterior Confederación Sudamericana de Naciones, interviniendo a las uniones aduaneras y agregando el plus derivado de un proyecto más ambicioso de integración, incluyendo la que se realiza a través de la energía.

60. La CSA igualmente valora de manera positiva la estrategia en favor de acuerdos entre países con un enfoque distinto que pone el acento en elementos como la reciprocidad, la complementariedad y que enriquece la perspectiva general sobre la integración.

Negociaciones multilaterales en la OMC

61. Las negociaciones de la Ronda Doha en la OMC durante esta década han llevado a una positiva reacción por parte de los países en desarrollo, luego del aprendizaje previo en relación a la Ronda Uruguay. Los enfoques de los países avanzados en relación a los temas agrícola, bienes industriales (NAMA) y servicios (GATS) están siendo discutidos por nuevas alianzas de países en desarrollo, con el acompañamiento del sindicalismo de la CSI.

62. La CSA, junto a la CSI, continuará con su estrategia de seguimiento entre organizaciones afiliadas, coordinadoras, y otras organizaciones de la sociedad civil, mediante un grupo virtual de coordinación hemisférica a través de teleconferencias.

Negociaciones birregionales con Unión Europea y Asia Pacífico

63. A partir del 2007, se han iniciado negociaciones entre la Unión Europea y los países andinos y centroamericanos por acuerdos de asociación y zonas de libre comercio, en el marco general del proyecto de Asociación Estratégica Birregional entre la UE y ALC (I Cumbre gubernamental, Rio de Janeiro, 1999), dando continuidad a los acuerdos bilaterales ya alcanzados con Chile y México, así como a los intentos hasta ahora en suspenso con los países del MERCOSUR. Estos acuerdos han introducido un cambio fundamental en relación a los anteriores que se centraban en la dimensión política y la cooperación, para destacar ahora los aspectos directamente comerciales, con un enfoque que no se diferencia del antes mencionado respecto de los TLC con EEUU. Como anticipo de este escenario, el balance sindical de los acuerdos con Chile y México, tanto desde el sindicalismo regional como de la Confederación Europea de Sindicatos (CES), ha sido básicamente negativo, en relación a la total falta de consulta con que se aprobaron, la inexistencia de una dimensión social y ambiental, y el sendero seguido por el intercambio comercial (fuertemente negativo para México) y la extranjerización de sectores importantes de las economías nacionales (la minería chilena y la banca mexicana), sin aportes a la construcción del desarrollo nacional.



64. El sindicalismo y otros miembros del movimiento social de América Central y del Área Andina han iniciado ya una estrategia similar a la desarrollada en relación a los TLC, desnudando su esencia en favor de las transnacionales y el libre mercado y demandando que las negociaciones lleven a verdaderos “Acuerdos de Asociación Económica, Política, Social y Cultural”. La CSA también expresa su oposición a cualquier acuerdo comercial que se base en criterios neoliberales de libre comercio y no apueste por un comercio justo y equilibrado; el rechazo de la estrategia de aquellas multinacionales y elites empresariales locales, dirigida a sacar el máximo provecho de estos acuerdos olvidando su responsabilidad social; y reafirmando la necesaria vinculación que debe haber entre estos acuerdos y las visiones productivas que, como la desarrollada en la Plataforma Laboral de las Américas, lleva a poner en marcha una economía de nuevo enfoque que impulse el desarrollo sostenible y coloque en el centro al pleno empleo y al trabajo digno, reconociendo un rol activo del Estado.

65. En esta estrategia, las coordinadoras sindicales de ambas subregiones han avanzado en consensos con la CES para abordar estas negociaciones, las cuales deberán ser profundizados considerando la realidad y necesidades específicas de los/as trabajadores/as de América Latina y el Caribe.

66. Están también avanzando los acuerdos comerciales entre países de la región (México, Chile, Perú, países centroamericanos) con países asiáticos (Japón, Taiwán, Corea), y se perfila un proceso similar con China. Entretanto aumentan los relacionamientos entre varios de esos países y el conjunto de miembros de APEC, donde China y la UE avanzan en su posicionamiento, y donde se registra un mayor dinamismo de bloques regionales estratégicos como ASEAN + 3 y la Cumbre de Asia Oriental, compuesta por la ASEAN + 6. En este marco, la CSA reivindicará su postura sostenida en el marco del enfrentamiento a los tratados de libre comercio con otras regiones y países del mundo y profundizará esta posición en el marco de la Red Sindical Asia Pacífico (RSAP) de la CSI.

Tratados de Libre Inversión (TLI)

67. Los TLI firmados por los países de la región latinoamericana-caribeña con América del Norte, Europa y Asia, sobre todo en los años noventa, han creado un escenario de desregulación en materia de inversión extranjera directa aprovechada por las multinacionales, que complementa su inserción a través de los TLC. La CSA profundizará sobre estos instrumentos, estableciendo una estrategia de re-regulación consistente con la promoción de procesos de integración a través del comercio justo.

Responsabilidad Social de la Empresa (RSE)

68. El sindicalismo internacional ha tomado en los últimos años el desafío de reinterpretar el concepto empresario de RSE para integrarlo a su defensa tradicional por adecuadas relaciones laborales en la empresa, mediante un enfoque que combina la responsabilidad “externa” (con las comunidades locales y consumidores), que es el eje del enfoque tradicional, con la “interna”, en el lugar de trabajo. En las Américas, el enfoque empresario sobre RSE tiene manifestaciones extremas de la versión empresaria (incluyendo la promoción realizada por el BID), por lo que la CSA debe estar activa en la aplicación de aquella estrategia, aplicándola a las filiales de las multinacionales y a las empresas nacionales, tanto “multilatinas” como otras.

69. La CSA entiende que las empresas multinacionales y nacionales tienen responsabilidades diversas que deben cumplir y exigirá su irrestricto acatamiento:

- Con los trabajadores para cumplir con las leyes y todas las normativas laborales nacionales e internacionales sobre los distintos tópicos que las relaciones de trabajo y laborales suponen.
- Con los consumidores para ofrecerles productos de calidad, a precios justos y que no perjudiquen la salud.
- Con los Estados para cumplir las leyes a las que están sujetas y pagar sus impuestos puntual y rigurosamente.

- Con las sociedades para el cuidado del medio ambiente.
- Con la democracia para no usar su poder económico y político a favor de los candidatos y partidos que sirven a sus intereses, transformando esta en un asunto que permite que gane el que más dinero tiene y violentando las leyes que prohíben este tipo de prácticas.

70. La CSA continuará con el trabajo ya iniciado, en materia de investigación y seguimiento de multinacionales, por dos vías: junto a organizaciones sindicales y estructuras técnicas vinculadas, en el marco de la Red Lat (Red Latinoamericana de Investigaciones sobre Multinacionales) (creado en el 2005), junto a organizaciones sindicales y estructuras técnicas vinculadas, y el Grupo de Trabajo sobre Empresas Multinacionales (creado en el 2007), junto a las FSI, y en el marco de la tradicional coordinación con éstas. Estos resultados también podrán canalizarse en el Tribunal sobre Multinacionales que se ha integrado a las actividades vinculadas con las Cumbres UE-ALC. Para complementar esta tarea, la CSA establecerá también un proceso de seguimiento de indicadores sobre flujos de inversión hacia la región, incluyendo los de corto plazo y los productivos.

71. La CSA colaborará con el TUAC-OCDE en la promoción del instrumento intergubernamental de mayor alcance, las Directrices OCDE sobre empresas multinacionales, lo que implica estimular la presentación de denuncias por parte de sus organizaciones afiliadas (cuando sea posible, en alianza con otras organizaciones de la sociedad civil, como las agrupadas en OCDEWatch) ante casos concretos de violaciones por parte de multinacionales y multilaterales. También difundirá el proyecto de Normas sobre Derechos Humanos en las Multinacionales, aprobado por la Comisión respectiva de Naciones Unidas, participando en el debate sobre sus potencialidades, en tanto “código de conducta” mundial.

72. El importante desarrollo alcanzado en esta década por las FSI en materia de acuerdos bilaterales con determinadas multinacionales, denominados Acuerdos Marco Internacionales o Globales, recomienda un proceso de difusión de su contenido y promoción de su uso, así como de la concreción de nuevos acuerdos referidos a multinacionales de América del Norte y multilaterales. Asimismo, es clave la proyección que pueda alcanzarse de los Acuerdos Marco hacia las empresas proveedoras localizadas en la región. Esta lucha es compromiso de la CSA y las organizaciones nacionales, y podrá ser apoyada por el Grupo de Trabajo sobre Empresas Multinacionales.

73. Finalmente, los delegados y delegadas presentes en este Congreso Fundador de la CSA, encargamos a los compañeros y compañeras que tendrán la responsabilidad de conducir nuestra organización, a asumir este programa de acción como eje transversal que oriente las actividades cotidianas, con el firme acompañamiento y participación de todas las organizaciones afiliadas.



CSA-TUCA PROGRAM
OF ACTION

CSA-TUCA PROGRAM OF ACTION

Adopted by the CSA-TUCA Founding Congress
Panama, 27 – 29th March, 2008

1. In representation of more than 24 million members belonging to 65 affiliated national union centrals distributed in 29 countries, We the delegates present at the Founding Congress of the Trade Union Confederation of the Americas (CSA-TUCA) held in Panama 27-29 March 2008 commit to work jointly in a democratic spirit of solidarity and equality to make this Confederation an instrument of the new international trade union movement in order to achieve the objectives established in its Bylaws.

2. We are part of the International Trade Union Confederation as the legitimate and representative expression of the interests of the millions of workers in the five continents. We are part of a global community based on the strength of democracy and with the power to transform injustice into wellbeing and human development.

3. The CSA-TUCA is the historical heir of the autonomous, independent, democratic, class-oriented, plural, supportive and combative trade union movement. This movement's purpose is to construct a model of economic and social development which is humanitarian, sustainable, based on solidarity and social justice and in which the State is the promoting agent of social inclusion. We are a movement that is uniting, changing and re-engineering itself to give momentum to its fight for human dignity and human development in a democratic, pacifist, egalitarian society, that recognizes and appreciates human diversity, assures equality between men and women and is free of the violence implicit in the disruption of the free determination of the peoples.

4. As established in its Declaration of Principles, the CSA-TUCA assumes the task of combating poverty, exploitation, oppression and inequalities, ensuring conditions for the enjoyment of universal human rights and promoting effective representation of the workers of the Americas. It recognizes that in order to be successful, it needs to assume the action of the union movement in terms of the challenges posed by globalization, ensure that international trade union action becomes an integral part of the work of national union organizations and mobilizes the workers of the continent to support its objectives.

5. The Congress mandates the Secretariat to apply the policies established in this Resolution, combining mobilization and campaigns strategies and working in close collaboration with the International Trade Union Federations (ITUFs). It makes an appeal to all affiliates to continue being active, committed and vigilant, assuming the joint responsibility of globalizing solidarity.

6. The policies established in this Resolution are inspired on the rich heritage of existing policies and on the experiences accrued by all CSA-TUCA affiliates, including the decisions of the Congresses, Executive Councils and other directive bodies of ORIT and CLAT; and on the contributions of the organizations that previously were not affiliated to any of the two regional organizations and have now become part of the CSA-TUCA.

THE AMERICAS IN THE FIGHT FOR A GLOBAL, JUST AND SUPPORTIVE SCENARIO

7. Globalization has had very high costs for our peoples. The neo-liberal model has failed totally in terms of sustainable development, not only in marginalized regions but also in countries where globalization is perceived as a successful process. Since the advent of the neo-liberal model in the Americas, there has been a significant deterioration in all socio-labor indicators: unemployment, labor precariousness, quality of life, persistence of poverty and exclusion, and an increase in social inequality. Neo-liberal policies of reducing the role of the State and privatization of public services has contributed greatly to this state of affairs. Multinational companies could not provide essential services for profit while guaranteeing the rights of citizens. The predator approach of capital to the abundant and unprotected natural resources; to care for the environment, the insistent cheapening of labor and its increasing precariousness; and gender, class, race and ethnic inequalities that are considered to be incentives for investment seriously undermine the sustainable viability of important regions of the Americas. The serious shortage of decent work is destroying social security systems, transforming labor rights into mere declarations, precluding any possibility of social dialogue and leading to insufficient social commitment on the part of the business sector.

8. The International Order, sustained on unequal relations of power, is still a substantive obstacle to the sovereign development of nations and to the comprehensive development of persons of the Region in that it builds links of subordination and dependency. The neo-liberal agenda of the governments of the developed countries replicates the interests of multinational corporations. When these powers do not succeed in imposing their agenda through trade negotiations, they go to war to secure their economic, geopolitical and military interests, subjugating populations, cultures and countries.

We choose peace, we reject all wars. We demand a cut in military expenditures and for these resources to be assigned to the payment of the social debt. With the same forcefulness, we condemn terror in all its forms.

9. In the Cuban case, we demand the right of the Cuban people to their own self-determination, as well as the elimination of the embargo and economic blockade.

10. The Congress commits the trade union movement of the Americas to the defense of a deeper economic, political, social, cultural people-based integration that respects diversity and is based on environmental sustainability as the strategy to confront neo-liberal globalization. We must strengthen subregional and regional integration processes, with the full participation of workers, as a response to Free Trade Agreements (FTAs) that simply widen the gap between and within impoverished and rich countries.

We demand the writing off or settlement of the foreign debt of poor countries and the re-engineering of all debts to assign those resources to a development fund.

11. The elimination of the present situation of inequality and exclusion between countries, regions and persons of the Americas will not be possible until we rise above the current exhausted neo-liberal model, prevalent across the continent. In the construction of alternatives to the neo-liberal model, the TUCA will foster a Sustainable Development strategy that takes into account three well-known and equally important spheres -- the economic, the social and the environmental. The point of departure of economic, social and environmental policies leading to sustainable development is the active role of the State, sustained based on a new democratic consensus with popular sovereignty and an expansion of the means for societal participation in national and regional decision-making.

THE TRADE UNION MOVEMENT IN THE PROMOTION OF SUSTAINABLE DEVELOPMENT IN THE AMERICAS

12. The TUCA commits to the following clear policies and objectives for the construction of a sustainable development model:

- Build, with the majorities of our peoples, national development models that are harmonious at the global, regional and subregional levels. These models must be extremely clear in relation to the role to be played by international trade and direct foreign investment, as well as on regional and subregional integration.
- The axis of the national development models would be the domestic market and global development would act as support and complement.
- Fight to achieve a Reform of the State for the State to play an active role as actor, promoter and conductor of processes, and for this purpose its roles and machinery need to be reinforced. Furthermore, a progressive tax reform is indispensable to provide the resources required for these tasks and enable an effective promotion of development and a just redistribution of income.
- Promote broad and democratic participation of citizens and social movements, and in particular of the trade union movement, in the design and execution of policies for the construction of the sustainable development model.
- Achieve unrestricted respect for freedom to organize unions so that the trade union movement may become an actor with real power in the process.

13. The successful execution of the models should give rise to the following results, among others:

- Sustained economic growth;
- Creation of decent work for all without exclusion;
- Redistribution of income and wealth, and consequently reduction in growing social inequalities in each country and between countries;
- Recovery of the domestic market through decent job generation, redistribution of income, investment and public expenditure. It would also be useful and necessary to retrieve natural resources now in the hands of multinational corporations and/or renegotiate the distribution of surplus;
- Elimination of unemployment, underemployment, informality and precariousness;
- Substantive reduction of poverty and the elimination of indigence;
- Free and universal access to public services which, in actual fact, are human rights such as education, health, water and waste disposal;
- Social security for all by means of a basic government pillar financed with taxes generating a universal pension;
- Creation of a real representative democracy with accountability and revocability of its mandate, sustained on broad and abundant social and citizen participation.

14. Additionally, sustainable development should include a gender perspective that permanently crosscut all public policies. This means understanding that aspects relating to reproduction and caring for life must be taken into account in the process of eliminating inequality between men and women. Adopting the gender perspective does not simply entail aiming programs at women, but also developing programs with an impact on gender relations, encouraging men and women to bring about positive structural changes that lead to equal positions for men and women. Only if changes are promoted through new social policies modifying economic structures, as well as the structures of power and authority, will it be possible to effectively transform women's situation so that their role as active agents in social processes is recognized.

15. Regarding the relationship between the social/economic sphere and the environmental sphere, we assume the proposal made by ICFTU at the Global Trade Union Assembly on Labor and the

Environment (Nairobi, 2006), which clearly pinpoints existing interactions and establishes a comprehensive system to tackle different environmental dimensions, such as energy policies; climate change; public access to resources and services, in particular water; chemical and hazardous material risks; labor and environmental health, particularly in relation to asbestos; HIV/AIDS; and the environmental responsibility of the business sector.

16. In this regard, the general goal of TUCA will be to strengthen ties between the environment, labor and the fight against poverty. Dignified work is essential for persons to enjoy sustainable means of living. The TUCA will accompany the appeal for action in favor of Decent Work for a Decent Life. Likewise, it is only possible to create decent and stable jobs once sustainability is reached. We must defend the fundamental rights of workers and their unions, such as the right to free association and collective bargaining, so that they may participate in strategies leading to sustainable development. Sustainable development ensures dignified work with clean technologies and production processes that do not harm the environment, workers or their families, or society as a whole. Sustainable development defends gender equity and the inclusion of women workers as a fundamental condition to advance towards the realization of an environmentally and socially sustainable region.

17. To build sustainable development, and reach the aforementioned objectives, a new correlation of forces is required, as well as new relations of power between workers and the business sector. The new and strengthened trade union movement must change the present imbalance of power that favors the business sector, and in particular multinational corporations.

TRADE UNION SELF-REFORM FOR THE INCLUSION AND DEFENSE OF ALL WORKERS OF THE AMERICAS

Organize-Unionize

18. The process of global trade union unification brings to the table issues relating to physical integration between the preexisting structures, as well as strategic conceptual issues. One of these issues is informality and precariousness from the socio-political standpoint, i.e. the trade union strategy in the face of the promotional and regulatory policies of national States and of global governance, as well as in aspects relating to organization and action for demands in favor of labor collectivities.

19. For the CSA-TUCA, the character and functioning of neo-liberal globalization are at the root of the present trade union issues and actions. Nevertheless, there is also a gamut of actual internal factors that lead to the weakening of the union movement that stem from inadequate characteristics of the existing structures and practices and of certain personal habits of leaders, including malpractice, tyranny of local bosses (*caciques*) and leaders, verticality and authoritarianism, bureaucratization, absence of political autonomy, intersectoral conflicts, divisions and union corruption.

20. Neo-liberalism is fighting hard to gain ideological and cultural hegemony in society, and tries to destroy existing trade union organizations to achieve its objective, impeding the creation of new union organizations and discrediting the union movement as a legitimate option for workers and society. Another important element is the crisis and weakening of several of the historical political allies, a fact which should motivate us to reconstruct and strengthen those alliances.

21. The Congress recognizes that considerable effort has been made to incorporate workers from informal economy, female, youth and rural workers, but they have not been sufficient or had the necessary effectiveness to achieve the objective. Consequently, the Congress recommends the TUCA and its affiliates to commit to a deep restructuring and reform of the trade union movement.

22. Therefore, the structures need to be revised and tailored to the principles and objectives of the struggle. The structures need greater coverage and expression of diversity, as well as to facilitate and stimulate the broadest grassroots participation possible in the path towards trade union democracy. All exclusion and discrimination must be eliminated. We fight for the eradication of precarious and informal work, yet they continue to exist so the organization and struggle of workers of those sectors is indispensable in order to achieve our objective.

23. Given the above, the auto-reform of the trade union movement needs to encompass the issues and concerns of the new sectors to make them issues of trade union concern and especially, auto-reform must facilitate the inclusion of new members into the trade union organization. The active participation of each and every worker, regardless of the sector he/she works in, is fundamental for the strategic actions of the organization.

24. Women workers need special attention in the organization's efforts. Gender or Women's Secretariats are simply one of the instruments. The entire organization needs to structure itself to provide real facilities for their incorporation and active participation, bearing in mind their needs and the actual day-to-day issues that preclude or hinder women's participation. The CSA-TUCA is committed to developing affirmative action which surely requires, *inter alia*, participation quotas in trainings, events and leadership at all levels of the organizations.

Working Youth

25. The CSA-TUCA is committed to empowering Working Youth to enjoy, as members of society and of unions, the full exercise of their political, labor and social rights. Thus, the union movement and working youth need each other: the latter to foster its capacity to make demands and the former to strengthen itself and respond based on an organizational culture that reflects the present needs of the entire working class.

26. In view of the low affiliation of young persons and their scarce participation at the different levels of the structures, it is fundamental for national leaderships to be sensitive to the actual and urgent value of the participation of youth, adjusting the language and generating mechanisms, not only to attract young persons, but also for them to remain active in the organizations, strengthening themselves and fully exercising their political, labor, social and cultural rights. Professional training is a highly relevant issue for young persons since job opportunities are scarce and evermore exacting in terms of training. It is indispensable for the trade union movement to strengthen policies in this regard.

27. In view of this scenario, the tasks of the international trade union movement include promoting the transformation of the structures making them more flexible to affiliate to, represent and make demands on the interests and rights of strategic – and also vulnerable - labor sectors such as young persons, women, informal workers, migrants and all kinds of workers, without discrimination.

28. Through the CSA-TUCA we will seek to accompany and complement work at the national level that seeks the educational development of cadres of young persons and an active and systematic participation of affiliated young persons in trainings to achieve improved juvenile union action and so strengthen trade unions and the defense of the labor rights of working youth.

The Role of Union Training

29. Union training is the cornerstone of union principles, objectives and militancy. Therefore, the Congress mandates the CSA-TUCA to undertake a broad and rigorous union training process according to and articulating with national organizations, each part assuming its respective spheres and levels. The strategic objectives of union training are to help the working class dispute the hegemony of the global neo-liberal model and collaborate in the strengthening of union organizations.

30. The CSA-TUCA reaffirms the comprehensive approach of union education and training. Education is a fundamental human right developed along one's entire life. Therefore, for the CSA-TUCA, union training is just as important as formal education and professional education. Regarding formal education, public policies need to include the concept of practical, comprehensive, continuous, free, compulsory, public, lay, quality education with equal opportunity and access for all. Likewise, professional and technical education needs to respond to the strategies of comprehensive development of our societies. Additionally, it is fundamental to foster quality union participation in professional education so as to develop the capacity to make proposals and make an impact, bearing in mind that our greatest challenge is to build platforms and seek strategies leading to the greatest impact and universal coverage. In this regard, the CSA-TUCA will carry out actions to coordinate with the Education International (EI), CINTERFOR and other bodies linked to this right.

31. Union training, from the perspective of the CSA-TUCA as a continental union structure and from a systemic approach, shall be structured as per the following principles:

- a. Co-responsibility. We are all accountable in the task of union training. As a continental structure, the CSA-TUCA needs to develop its own complementary and international training programs. The policies, programs and contents arise from its congresses. Co-responsibility allows union organizations to practice solidarity and generate mechanisms for economic, logistical and staff cooperation in the field of union training.
- b. Complementary. As a continental structure, the CSA-TUCA develops its own complementary training on common issues with international or global bearing that have been agreed on. Indeed it is complementary because the CSA-TUCA does not replace the educational responsibility of national and regional organizations.
- c. Decentralized. It is decentralized because union organizations are responsible for developing basic and intermediate training programs, as well as specialized training programs on certain subjects which emphasize national and subregional contents.
- d. Articulated in a network. It is articulated because the national, regional and international training schools and other fraternal educational institutions are interrelated and coordinated. A flow and exchange of information, learning and knowledge takes place in these relations, and new learning and new challenges emerge from these interactions that need to be confronted, conquered and improved upon.
- e. Non-delegable. Union training is a task of union organizations because through training workers reflect on their identity as working class and build their political project. Thinking about and defining the working class, and what it does, can only be defined by the organization defending their interests, i.e. the union organization. Hence, union training has the same object of study as workers' educational development and socio-labor training, i.e. labor as such. However, the latter two can be provided at public or private institutions. Consequently union training cannot be delegated to another institution which is not the union organization itself.

DEMOCRACY, HUMAN AND LABOR RIGHTS AND SOCIAL DIALOGUE

32. We commit to fight for full, participatory democracy rooted in the will of the people, in citizen participation based on where they live, their workplace and the architecture of the international system. It is urgent that the political-institutional stability of the region during recent years be accompanied by a process that widens economic, social and political democracy, as well as by the end of perverse and criminal practices that erode the credibility of its rules. In order to reach this democracy we will institute all the alliances and fight in all the fights as required to achieve the comprehensive welfare of the majorities.

33. The CSA-TUCA commits to continuing and strengthening the approach that defends labor rights as human rights in a region that has one of the highest rates in violent crimes against trade unionists and maintains high levels of impunity requiring permanent follow-up. As indicated by

the ITUC General Council, union rights violations are a source of unfair competition in the global economy and must be avoided for economic and human rights reasons: repression in one place of the world is a threat to freedom in the rest of the world. Only a society with substantive respect for human and labor rights is able to build real democracy. Likewise, collective bargaining is precluded in wide sectors of the economy, and even in the public sector. Only when workers are free to organize and negotiate are they able to demand a fair share of the wealth that they produce, and contribute to equity, consensus and cohesion in society, and to sustainable development.

34. The CSA-TUCA assumes the commitment to accompany and articulate at the regional level, the struggle and efforts of our affiliates to organize unions, negotiate working conditions and defend workers' rights. This implies reinforcing the actions of the region, together with the ITUC, in all ILO bodies. A greater presence of the trade union movement is required in the bodies working for the protection and defense of human rights in the framework of the OAS Inter-American Human Rights System; and an active solidarity in the region and between national organizations.

35. The CSA-TUCA commits to fighting relentlessly for the right to free unionization and collective bargaining as indispensable pillars of real democracy, and for the validity of workers' basic rights.

36. Regarding the issue of trade union freedom in Mexico, the union movement of the Americas has made a commitment with the International Campaign against Employer Protection Contracts (CICPP, acronyms in Spanish), made up of national affiliates, regional International Trade Union Federations (GUFs) and other organizations related to the trade union movement. Employer protection contracts are spreading to other Latin American countries and becoming a challenge for all the trade union movement of the region.

37. The CSA-TUCA reaffirms its will to work for social dialogue and consensus-building as important vehicles to advance participatory and representative democracy in our countries, strengthening the State that supports social justice and respect for fundamental human and labor rights. Nonetheless, in Latin America and the Caribbean most national experiences show a notorious lack of compliance on the part of employers (public and private) with internationally assumed commitments. Most declarations on social dialogue are vague, sporadic and their deadlines and objectives are not monitored.

38. The union movement of the Americas deems that it is fundamental to promote genuine social dialogue based on the preservation and strengthening of the ILO regulatory function, as well as on compliance with the Resolution concerning Social Dialogue and Tripartism of the 2002 ILO Conference. Social dialogue requires representative social actors (workers and employers) who are committed to said process and recognize the interlocution capacity of the parties and their autonomy.

Gender Equality and Equity

39. The CSA-TUCA vigorously condemns the persistent and profound gender discrimination in the sphere of work, homes and all of society. Consequently it assumes the commitment to crosscut the gender perspective in all its policies, activities and programs. Special efforts will be made for each and every initiative and action aiming at the widest possible incorporation of women workers in the actions and leadership of the organizations that make it up.

40. The CSA-TUCA commits to fully assuming the program of action to be carried out by the ITUC and will undertake its own initiatives, including those relating to affirmative action within the organization, action and training, in order to advance in terms of gender parity in union structures,

the full inclusion of gender issues in union policies and the fight against all forms of discrimination, harassment or abuse of which women workers are victims. Gender equality and equity crosscut all CSA-TUCA policies. The equality of women workers in terms of gender and their full participation in workers organizations will be core objectives of our organization policy.

Migration

41. As of the mid-17th century one of the fundamental components of the process of globalization of the world's economy has been migration of the labor force. At the present stage of neo-liberal globalization, poverty and huge socio-economic asymmetries have forced tens of millions of workers from Latin America and the Caribbean and their families to migrate to developed countries. Therefore, we consider that the foremost obligation of governments is to formulate the necessary policies so as to effectively ensure the right of workers not to migrate.

42. One of the main principles and demands of the union movement of the Americas is the elimination of the restrictions that preclude the free movement of persons. Regardless of their migratory status, for migrant workers and their families it is necessary to ensure the rights enshrined in the International Convention on the Protection of All The Rights of Migrant Workers and their Families, and ILO Conventions 97 and 143 on Migrant Workers, and to recognize the principle of non-repatriation in the event of violation of their rights. The Congress rejects all forms of discrimination and criminalization of migrants and vigorously demands respect for their human and labor rights.

43. The Congress commits the CSA-TUCA to develop an in-depth strategy on the migratory issue as a core matter for the trade union movement of the Americas. Congress will, therefore, adopt the set of measures and recommendations which has arisen from the consensus reached by union organizations and other actors in relation to the obligations of both countries of origin and destination, as well as to the tasks of the union movements of the countries involved.

SOCIO-LABOR POLICIES

Occupational Health and Work Environment

44. Occupational health is achieved in an adequate work environment, with fair working conditions, where workers are able to perform an activity with dignity and, where their participation is possible in a way that improves their health and the security of the workplace.

45. As Latin America and the Caribbean is one of the regions with the highest number of cases work-related illnesses or deaths, the CSA-TUCA commits to begin to make this issue a priority. This includes the following goals: to link occupational health to the policies and practices of environmental and public health; to strengthen, follow-up and promote the conventions and programs of the ILO; to remember the need to adopt differentiated approaches in developed and developing countries; to utilize this issue as a core element in HIV/AIDS campaigns; to prevent work-related deaths, injuries and illnesses caused by the effects of chemical or hazardous substances, such as asbestos; and to ensure the right to reproductive health of men and women.

Social Security

46. The CSA-TUCA commits to fight for the social security of all salaried and non-salaried workers. At present in the Americas we are facing an extremely serious situation due to the exclusion of tens of millions of workers from the public health and social security systems. Much of this situation

was caused by neo-liberal policies implemented in the continent which have reduced the role of the State in various public spheres and cleared the way for privatizations.

47. It is urgent to strengthen social security systems, reinstating the principles of universality and solidarity of social benefits, in particular for children and the elderly. Our goal is to make the benefits comprehensive with sustainable financing and based on social justice, eradicating the models of social security based on private gain. We require, therefore, a multi-faceted strategy based on the creation of a universal pension for all workers provided by the State and financed with taxes; and on the preservation and the reform of distribution systems so as to strengthen them.

HIV/AIDS

48. The workplace is one of the most significant and appropriate places to confront the disastrous effects of the HIV/AIDS epidemic, in order to eliminate the persistence of prejudices and stigmatization; and develop social and labor programs to mitigate the effects of HIV/AIDS

49. This topic is extremely important due to its impact on unions, human rights, economic matters, issues relating to gender, work, the epidemic itself and the increase in child labor. The CSA-TUCA will adopt this approach to the HIV/AIDS issue in the workplace, and commits to laying the groundwork for working in a coordinated way within the region. We will foster alliances between unions, employers, and governments, as well as non-governmental organizations providing HIV/AIDS services. We will work with vulnerable populations so that prevention and assistance is developed jointly and effectively in favor of the workers affected by the epidemic.

Eradication of Child Labor

50. The CSA-TUCA commits to the historical struggle of the regional and global union movement to eliminate child labor and ensure that all children are able to attend school. It rejects arguments that claim that child labor is inevitable, economically beneficial, socially acceptable or that it benefits the children involved and their families. The CSA-TUCA calls for a campaign against child labor in all its manifestations, paying appropriate attention to its different causes and ramifications in both the formal and informal economy; through public and universal provision of free, compulsory and quality education, and helping improve the family income. We need to continue to raise awareness by carrying out campaigns for the ratification and compliance with ILO Conventions 138 and 182 and for employers to ensure respect for said Conventions in all their operations, including the supply chains. We also need to maintain the pressure on international institutions so as to ensure trade, economic and financial policies that support the elimination of child labor in lieu of pushing children to abandon school and start working.

51. The TUCA will give priority to the elimination of the worst forms of child labor; the commercial sexual exploitation of children and trafficking of minors.

All forms of Discrimination

52. We condemn and combat the infamy implicit in the existence of forced labor, child labor, discrimination based on gender, different capacities, sexual preference, HIV/AIDS positive persons, exclusion and lack of opportunities for youth, seniors and native peoples, Afro-descendants, emigrants and other human groups that are not minorities but part of the largest community of our societies, i.e. workers.

53. To ensure equal opportunity and treatment, institutional settings need to be created for the purpose of promoting anti-discriminatory public policies and ensuring follow-up, especially in the

case of discrimination based on gender, race, sexual preference, national and cultural origin. The rights of sexual workers must be protected and their discriminatory treatment must be prevented. Policies of equal opportunity and treatment need to be coordinated, must include measures of affirmative action and establish indicators for regular accountability on the progress and setbacks in the gaps caused by discrimination. The Americas need to establish specific measures to protect and preserve the cultures and rights of indigenous peoples. To achieve this, the role of the State must be guaranteed and the public sector must play an important role in monitoring and in the provision of programs to end discrimination in the workplace and in society.

INTERNATIONAL TRADE AND INVESTMENT

Free Trade Agreements

54. Union organizations of the Americas have been reaffirming their commitment to strengthen the economic, social, political and cultural integration of our peoples as an alternative to the advance of FTAs based on extreme free market models that secure the rights of investors, above and beyond the rights of citizens, and forgo the attainment of sustainable development.

55. With the North American Free Trade Agreement (NAFTA) and the proposal for the Free Trade Agreement of the Americas (FTAA), the US government has undertaken an aggressive agenda on investment, services, intellectual property rights and government procurement regulations. These regulations affect the capacity of governments to protect public interest and promote sound development policies that focus on the nation. Likewise, in this scenario, the chapters on socio-labor and participatory issues, that have been implemented or proposed, are weak, vague and inapplicable in practice.

56. After the defeat of the FTAA, the US applied the same approach to its bilateral or subregional FTA negotiations (Chile, Central American and Andean countries), which have been similarly resisted by the trade union movement. Together with the majority of the social movements, the trade union movement has expressed its opposition, and this opposition needs to continue even in the cases where the FTAs have already been approved.

57. The CSA-TUCA commits to accompanying the Mexican, US and Canadian trade union movements in the new phase kicked in by NAFTA in 2008 vis-à-vis the total deregulation of the agricultural sector and the challenges arising from the SPP (Security and Prosperity Partnership), which must be seen as the new and more aggressive generation of FTAs, with a strong component of control over energy and water resources of the three North American countries and an impact across the region with its chapter on security and terrorism.

Integration in the Americas

58. The trade union movement has identified MERCOSUR, CAN, SICA, and CARICOM, the imperfect customs unions attempting to establish common markets, as the channels with most potential of attaining real integration in production, and in social and cultural spheres of all of Latin America and the Caribbean. These processes suffer from a series of internal and external contradictions, and the CSA-TUCA and the subregional Coordinating Commissions must continue participating actively in that debate making proposals and defending their potential.

59. In 2007 the South American Confederation of Nations became the National South American Union (UNASUR), and allows for a continuation of the integration project interlinking customs unions with the added benefit of a more ambitious integration project, including energy integration.

60. Likewise, the CSA-TUCA positively values the strategy of promoting agreements between countries with a different approach that emphasizes reciprocity and complementarity and which enriches the general perspective of integration.

Multilateral Negotiations at the WTO

61. During this decade, WTO Doha negotiations have seen a positive reaction by developing countries, after their previous experience during the Uruguay Round. The approaches of developed countries on issues relating to agriculture, industrial goods (NAMA) and services (GATS) are under discussion by new alliances of developing countries. The ITUC is accompanying these discussions.

62. The CSA-TUCA, together with the ITUC, will continue its strategy of working with affiliated organizations, coordinating commissions and other civil society organizations through a virtual hemispheric coordination group using teleconferences.

Bi-lateral Negotiations with the European Union and Asia Pacific

63. As of 2007 negotiations have been initiated between the European Union and Andean and Central American countries on partnerships and free trade areas in the general framework of the Strategic Bi-regional Partnership between the EU and LAC (1st Governmental Summit, Rio de Janeiro, 1999), giving continuity to the bilateral agreements reached with Chile and Mexico, as well as to the attempts, now at a standstill, with MERCOSUR countries. These agreements have established a fundamental change in relation to prior agreements that focused on the political dimension and cooperation. Now agreements emphasize aspects directly related to trade, with an approach that is no different from that of the US FTAs. The trade union evaluation of the agreements with Chile and Mexico, both from the perspective of the regional union movement as well as of the European Trade Union Confederation (ETUC), has basically been negative. The negative evaluation is due to the total lack of consultation with which they were approved, the lack of social and environmental dissent, the balance of trade (strongly negative for Mexico), and the foreignization of important sectors of the national economies (the Chilean mining industry and the Mexican banking system), with no contribution to national development.

64. The trade union movement and other members of the social movement in Central America and the Andean Region have already initiated a strategy similar to that developed in relation to the FTAs. They are exposing the fact that these agreements favor multinational corporations and free trade, and they are demanding that negotiations lead to real “Economic, Political, Social and Cultural Agreements”. The CSA-TUCA also expresses its opposition to any trade agreement based on neo-liberal free trade criteria and which does not commit to fair and balanced trade. We reject the strategy of those multinational corporations and local business elites aimed at profiting as much as possible from these agreements ignoring their social responsibility. We reaffirm the need to link these agreements with models of production which, as in the case of the Labor Platform of the Americas, lead to an economy with a new approach that fosters sustainable development and has full employment and dignified work at its center, while recognizing the active role of the State.

65. As part of this strategy, union coordinating commissions in both subregions have advanced in their consensus with the ETUC to address these negotiations, which need to be strengthened and take the reality and the specific needs of LAC workers into account.

66. Trade agreements between countries of the region (Mexico, Chile, Peru, Central American countries) with Asian countries (Japan, Taiwan, Korea) are making progress and a similar process is taking shape with China. In the meantime the relationships between several of these countries and

the group of APEC members, where the positioning of China and the EU is advancing and where patterns of strategic regional blocks such as ASEAN + 3 and ASEAN + 6 of the East Asia Summit, are showing greater dynamism. In this context, the TUCA will continue with its stand of confronting free trade agreements with other regions and countries of the world, and will strengthen this stand in the framework of the Asia Pacific Union Network of the ITUC.

Free Investment Agreements (FIAs)

67. The FIAs signed by the countries of the LAC region with North America, Europe and Asia, particularly during the 90s, created a scenario of deregulation of direct foreign investments which multinational corporations have benefited from and which complements their insertion via the FTAs. The CSA-TUCA will go deeper into these instruments, setting up a re-regulation strategy consistent with the promotion of integration processes through fair trade.

Corporate Social Responsibility (CSR)

68. In recent years the international union movement has taken on the challenge of re-interpreting the CSR business concept for its inclusion in the traditional fight for adequate labor relations within the company, through an approach that incorporates “external” responsibility (to local communities and consumers, which is the axis of the traditional approach, with “internal” responsibility in the workplace. In the Americas, the CSR business approach has an extreme bias to the business side (including the promotion made by IDB), hence the CSA-TUCA needs to be active in the application of that strategy, applying it to the subsidiaries of multinational corporations and to national, “multi-Latin” and other companies.

69. The CSA-TUCA understands that multinational and national corporations have different responsibilities which they must comply with and will demand their unrestricted compliance:

- With workers to comply with the laws and all national and international labor regulations on different issues implicit in labor relations;
- With consumers to offer them quality products at fair prices and which are not harmful to their health;
- With the States to comply with the laws to which they are subjected and pay their taxes promptly and rigorously;
- With societies to care for the environment;
- With democratic governments so as not to use economic and political power in favor of the candidates and parties serving their own interests, thus transforming democracy into a scenario where the group with most money wins the elections in violation of the laws that forbid this sort of practice.

70. The CSA-TUCA will continue the research and follow-up on multinational corporations in two ways both together with union organizations and related technical structures. The first is in the framework of Red Lat (the Latin American Network Information Center investigating multinational corporations created in 2005), and the second is in the framework of the Working Group on Multinational Corporations created in 2007, together with the ITUFs in the framework of the traditional coordination with the latter. These results will also be put forth to the Tribunal for Multinationals that is part of the activities related to the EU-LAC Summit. To complement this task, the CSA-TUCA will also begin to monitor the indicators of investment flows to the region, including short-term and production indicators.

71. The CSA-TUCA will collaborate with the Trade Union Advisory Committee to the OECD in the promotion of the broader intergovernmental instrument, i.e. the OECD Guidelines on multinational

corporations, that involve the submission of denunciations by affiliated organizations (where possible in alliance with other civil society organizations, such as those grouped in the OECD Watch) of concrete cases of violation on the part of multinational and multi-Latin corporations. It will also disseminate the draft Human Rights Standards in Multinational Corporations, approved by the relevant United Nations Commission, by participating in the debate on their potential as global “code of conduct”.

72. The significant development attained this decade by the International Trade Union Federations (GUFs) in terms of bilateral agreements with certain multinational corporations, called International or Global Framework Agreements, requires a process of dissemination of their contents and the promotion of their utilization, as well as the attainment of new agreements with North American multinational and multi-Latin corporations. Likewise, the spread that can be attained of the Framework Agreements to provider companies located in the region is fundamental. This fight is a commitment undertaken by the CSA-TUCA and national organizations, and could receive support of the Working Group on Multinational Corporations.

73. Lastly, We the delegates present at this CSA-TUCA Founding Congress entrust our brothers and sisters in the leadership of our organization, to make this program of action the underlying foundation of their day-to-day activities with the firm accompaniment and participation of all affiliated organizations.



PROGRAMA DE AÇÃO
DA CSA

PROGRAMA DE AÇÃO DA CSA

Adotado pelo Congresso Fundador da CSA Panamá, 27 – 29 de março de 2008

1. Os delegados e delegadas, em representação de mais de 24 milhões de membros pertencentes a 65 centrais sindicais nacionais filiadas, provenientes de 29 países, presentes no Congresso Fundador da Confederação Sindical de Trabalhadores/as das Américas (CSA), Panamá, de 27 a 29 de março de 2008, comprometem-se a trabalhar juntos num espírito de solidariedade, democracia e igualdade, para fazer da Confederação um instrumento do novo internacionalismo sindical, capaz de realizar os objetivos previstos em seus Estatutos.

2. Somos parte da Confederação Sindical Internacional, que é a expressão legítima e representativa dos interesses de milhões de trabalhadores e trabalhadoras nos cinco continentes. Fazemos parte de uma comunidade mundial baseada na força da democracia e com poder para transformar a injustiça em bem-estar e desenvolvimentos humano.

3. A CSA é herdeira do movimento sindical autônomo, independente, democrático, classista, plural, solidário e combativo, que visa à construção de um modelo de desenvolvimento econômico e social humanitário, sustentável e solidário, com justiça social, no qual o Estado seja agente promotor da inclusão social. Somos um movimento que se une, se redimensiona e reestrutura, para potencializar sua luta em prol da dignidade humana e seu desenvolvimento numa sociedade democrática, pacifista, igualitária, livre da exploração trabalhista e social, livre da violência intrínseca a qualquer forma de perturbação à livre determinação dos povos e à falta de reconhecimento e valorização da diversidade humana, garantindo relações de igualdade entre homens e mulheres.

4. Tal como estabelece sua Declaração de Princípios, a CSA assume a tarefa de combater a pobreza, a exploração, a opressão e as desigualdades, garantir as condições para o gozo dos direitos humanos universais, e promover uma representação eficaz dos trabalhadores e trabalhadoras nas Américas. Reconhece que, para ter sucesso nessa tarefa, deverá assumir a ação do movimento sindical em função dos desafios colocados pela globalização, fazer com que a ação sindical internacional seja parte integrante do trabalho das organizações sindicais nacionais, e mobilizar a ação dos/as trabalhadores/as do continente para apoiar seus objetivos.

5. O Congresso instrui o Secretariado a aplicar as políticas estabelecidas nesta Resolução, combinando tarefas de defesa, mobilização e campanhas, e trabalhando em estreita colaboração com as Federações Sindicais Internacionais (FSI). Faz um chamado a todas as filiadas a permanecerem ativas, comprometidas e vigilantes, assumindo a responsabilidade compartilhada de globalizar a solidariedade.

6. As políticas estabelecidas nesta resolução inspiram-se no rico acervo de políticas existentes e experiências acumuladas por todas as filiadas da CSA, incluindo as decisões dos Congressos, Conselhos Executivos e demais órgãos de direção da ORIT e da CLAT; e as contribuições das organizações que anteriormente não estavam filiadas a nenhuma das organizações regionais e que se incorporam agora à CSA.



AS AMÉRICAS NA DISPUTA POR UM CENÁRIO GLOBAL JUSTO E SOLIDÁRIO

7. A globalização teve custos muito altos para nossos povos e, da perspectiva do desenvolvimento sustentável, o modelo neoliberal global fracassou rotundamente. Não só nas regiões marginalizadas, mas também nos países nos quais a globalização é percebida como um processo bem sucedido. Nas Américas, desde o advento do modelo neoliberal, todos os indicadores sócio-trabalhistas mostram uma deterioração muito significativa: desemprego, precariedade do emprego, queda da qualidade de vida, persistência da pobreza e da exclusão, crescimento da desigualdade social. As políticas neoliberais de redução do papel do Estado e a privatização dos serviços públicos contribuíram enormemente para este estado de coisas. As empresas multinacionais não conseguiram proporcionar serviços essenciais movidos pelo lucro e assim garantir os direitos dos/as cidadãos/ãs. A atitude depredadora do capital sobre os abundantes e desprotegidos recursos naturais e sobre o meio ambiente, o insistente barateamento e precarização da mão-de-obra, as desigualdades de gênero, classe, raça e etnias, considerados como estímulos para o estabelecimento de investimentos põem seriamente em questão a viabilidade sustentável de importantes regiões das Américas. O grave déficit de trabalho decente está destruindo os sistemas de seguridade social, tornando meramente declarativos os direitos do trabalho, anulando toda possibilidade de diálogo social e tornando insuficiente o compromisso social das empresas.

8. A ordem internacional sustentada em desiguais relações de poder continua sendo um obstáculo substantivo ao desenvolvimento integral das pessoas na Região, pelos laços de subordinação e dependência que constitui. A agenda neoliberal dos governos das grandes potências reproduz os interesses das corporações multinacionais. Quando estas potências não conseguem impor sua agenda por meio das negociações comerciais, apelam à guerra para garantir seus interesses econômicos, geopolíticos e militares, subjugando populações, culturas e países.

Expressamos nossa opção pela paz, condenando todas as guerras. Demandamos a redução dos gastos militares para dedicar esses recursos ao pagamento da dívida social. Com a mesma força repudiamos o terrorismo em todas as suas formas.

9. No caso de Cuba, reivindicamos o direito do povo cubano a sua autodeterminação, assim como a eliminação do embargo e a bloqueio.

10. O Congresso assume o compromisso do sindicalismo das Américas na defesa de uma maior integração econômica, política, social e cultural a favor dos povos, respeitosa da diversidade e com senso de sustentabilidade ambiental como estratégia diante da globalização neoliberal. É imprescindível fortalecer os processos de integração sub-regional e regional, com uma participação plena dos trabalhadores e trabalhadoras, como resposta aos Tratados de Livre Comércio (TLC), que só aprofundam a brecha entre e dentro dos países empobrecidos e países ricos.

Demandamos a remissão ou cancelamento da dívida externa dos países mais pobres e a reengenharia de todas as dívidas, para destinar esses recursos a um fundo de desenvolvimento.

11. A eliminação do presente quadro de iniquidade e exclusão entre países, regiões e pessoas nas Américas não será possível se não se superar o já esgotado modelo neoliberal presente em todo o continente. Na construção dos processos alternativos ao modelo neoliberal, a CSA impulsionará a estratégia de Desenvolvimento Sustentável, dando a ela o sentido já generalizado de considerar três eixos de importância similar: o econômico, o social e o meio-ambiental. As políticas econômicas, sociais e meio-ambientais que permitiriam atingir a meta do desenvolvimento sustentável têm como ponto de partida um papel ativo do Estado, sustentado por um novo consenso democrático com soberania popular e ampliação dos canais de participação da sociedade na tomada e decisões nacionais e regionais.

O SINDICALISMO NA PROMOÇÃO DO DESENVOLVIMENTO SUSTENTÁVEL PARA AS AMÉRICAS

12. A CSA se compromete a desenvolver políticas que tenham caminhos e objetivos muito claros a ser alcançados para construir um modelo de desenvolvimento sustentável.

- Construir com as maiorias de nossos povos modelos de desenvolvimento nacional em interação harmoniosa com as esferas global, regional e sub-regional. Os modelos hão de ter extrema clareza acerca do papel que o comércio internacional e o investimento estrangeiro direto deveriam cumprir em sua concretização; assim como a integração regional e sub-regional.
- Os modelos de desenvolvimento nacional teriam como eixo o mercado interno e como suporte e complemento o global.
- Lutar para conseguir uma reforma do Estado que permita a este ter um papel ativo como ator, promotor e condutor de processos. Para tanto, é necessário reforçar suas funções e aparelhos, além de levar a cabo uma indispensável reforma fiscal progressiva que destine recursos a suas tarefas e permita uma efetiva promoção do desenvolvimento e uma justa redistribuição da renda.
- Promover uma ampla e democrática participação dos cidadãos e dos movimentos sociais e em especial do sindicalismo no desenho e execução das políticas que conduzem à construção do modelo de desenvolvimento sustentável.
- Alcançar um irrestrito respeito pela liberdade de sindicalização e organização, de modo que o sindicalismo possa ser um ator com poder real no processo.

13. A execução exitosa dos modelos deveria redundar, entre outros resultados, em:

- Um crescimento econômico sustentável.
- A criação de trabalho decente para todos e todas sem exclusão.
- Uma redistribuição da renda e da riqueza e com isto uma diminuição das crescentes desigualdades sociais atuantes em cada país e entre países.
- A recuperação do mercado interno através da geração de emprego decente, a redistribuição da renda e do investimento e do gasto público.
- Também seria útil e necessário recuperar as riquezas naturais das mãos das multinacionais e/ou renegociar a distribuição do excedente.
- A eliminação do desemprego, do subemprego, da informalidade e da precariedade
- A redução substantiva da pobreza e a eliminação da indigência.
- Acesso gratuito e universal aos serviços públicos, que na verdade são direitos humanos, como, por exemplo, a educação, a saúde e a água/saneamento.
- Seguridade social para todos/as, através de um pilar público básico financiado com impostos, que gere uma pensão universal.
- A criação de uma democracia representativa real, com prestação de contas e revocabilidade de mandato dos poderes, sustentada na mais ampla e rica participação social e cidadã.

14. Afora isto, o desenvolvimento sustentável deve incluir a perspectiva de gênero de forma permanente e transversal ao conjunto das políticas públicas. Isto significa entender que tanto os aspectos da produção quanto os da reprodução e o cuidado da vida devem ser considerados no processo de superação das desigualdades entre homens e mulheres. Adotar uma perspectiva de gênero não deve significar meramente orientar programas para as mulheres, mas sim elaborar programas que incidam nas relações de gênero, impulsionando os homens e mulheres a produzirem mudanças nas estruturas para chegar a posições equitativas entre mulheres e homens. A condição das mulheres só poderá se transformar efetivamente se as mudanças forem realizadas através de novas políticas sociais que modifiquem não só as estruturas econômicas, mas também as estruturas de poder e autoridade para que se reconheça às mulheres o seu papel de agentes ativos dos processos sociais.

15. Quanto à relação entre o econômico/social e meio-ambiental, assumimos a colocação da CIOSL na Assembléia Sindical sobre Trabalho e Meio-Ambiente (Nairóbi, 2006), que permite identificar com clareza as interações existentes e estabelecer um esquema integral para encarar as diferentes dimensões meio-ambientais, como políticas energéticas e mudança climática, acesso público aos recursos e serviços, em especial à água, risco químico e substâncias perigosas, saúde trabalhista e ambiental, particularmente em relação ao amianto e o HIV-AIDS, e a responsabilidade meio-ambiental das empresas.

16. Nesse sentido, será orientação geral da CSA estreitar os vínculos entre o meio-ambiente, o trabalho e o combate à pobreza. O trabalho digno é essencial para que as pessoas possam desfrutar de meios de vida sustentáveis. A CSA acompanhará o chamamento para a ação a favor de Trabalho Decente para uma Vida Decente. Ao mesmo tempo, só é possível criar trabalhos decentes e estáveis se a sustentabilidade for alcançada. Devemos defender os direitos fundamentais dos/as trabalhadores/as e de seus sindicatos, tais como o direito de livre associação e de negociação coletiva para que possam participar das estratégias a favor do desenvolvimento sustentável entendido como um desenvolvimento que garanta o trabalho digno com tecnologia limpa e processos produtivos que não prejudiquem o meio ambiente, nem os trabalhadores/as, nem suas famílias, nem a sociedade em geral; defender a equidade de gênero e a inclusão das mulheres trabalhadoras como uma condição fundamental no avanço em direção à concretização de uma região ambiental e socialmente sustentável.

17. Para construir o desenvolvimento sustentável, seguir pelo caminho necessário, correto e viável e alcançar os objetivos mencionados, requerem-se novas correlações de forças e novas relações de poder entre trabalhadores e empresários. Um novo e fortalecido sindicalismo deve mudar o atual desequilíbrio de poder que favorece os empresários e em particular as multinacionais.

AUTO-REFORMA SINDICAL PARA A INCLUSÃO E A DEFESA DE TODOS/AS OS/AS TRABALHADORES/AS NAS AMÉRICAS

Organizar-Sindicalizar

18. O processo de unificação sindical pôs em jogo não só aspectos de integração física entre as estruturas preexistentes, mas também questões conceituais estratégicas. Um desses temas é o da informalidade e precariedade, tanto do ponto de vista sociopolítico, ou seja, a estratégia sindical frente às políticas de promoção e regulação dos Estados nacionais e da governança global, como também em aspectos de organização e ação reivindicativa a favor de coletivos de trabalho.

19. Para a CSA, o caráter e funcionamento da globalização neoliberal são causas contextuais e de fundo para os atuais problemas da existência e do agir sindical. Mas, ao mesmo tempo, existe uma variedade de fatores propriamente internos que contribuíram para seu enfraquecimento, decorrentes de características inadequadas das estruturas e das práticas existentes e de certos hábitos pessoais dos dirigentes, incluindo práticas nocivas tais como caciquismo e cupularização, verticalismo e autoritarismo, burocratização, ausência de autonomia políticas, conflitos inter-setoriais, divisões e corrupção sindical.

20. O neoliberalismo travou uma dura batalha para ganhar a hegemonia ideológica e cultural na sociedade e, por isso, continua tentando destruir as organizações sindicais existentes, impedir a criação de novas e desprestigiar o sindicalismo como opção legítima para os/as trabalhadores/as e para a sociedade. Outro elemento a considerar é a crise e enfraquecimento de vários dos aliados políticos históricos, o que deve nos motivar a reconstruir essas alianças e fortalecê-las.

21. O Congresso reconhece que foram feitos esforços consideráveis para incorporar os/as Trabalhadores/as da economia informal, as trabalhadoras e os/as jovens, os/as trabalhadores/as

rurais, mas não foram suficientes ou não tiveram a eficácia necessária para alcançar esse objetivo. Por esse motivo, o Congresso encomenda à CSA e às suas filiadas que se comprometam com uma profunda reestruturação e reforma do movimento sindical.

22. Urge então uma revisão das estruturas para que elas se adéquem aos princípios e aos objetivos da luta. Elas têm que permitir uma maior cobertura, expressão da diversidade e facilitar e estimular a mais ampla participação das bases no caminho da democracia sindical. Toda exclusão e discriminação devem ser eliminadas. Lutamos pela erradicação do trabalho precário e informal, mas eles continuam existindo. A organização e luta desses/as trabalhadores/as é imprescindível para que possamos alcançar nosso objetivo.

23. É nesse contexto que a auto-reforma sindical deve permitir que os problemas e interesses dos novos setores sejam temas de interesse sindical e, em especial, a auto-reforma deve possibilitar a inclusão dos novos sujeitos na organização sindical. A participação ativa de cada trabalhador/a, seja qual for o seu setor, é fundamental no agir estratégico da organização.

24. As trabalhadoras requerem especial atenção na tarefa organizativa. As secretarias de gênero ou da mulher são apenas um dos instrumentos para isso. A organização inteira deve se estruturar e dar facilidades reais para sua incorporação e participação ativas, levando em consideração suas necessidades e interesses e os problemas reais e cotidianos que as impedem de participar ou dificultam sua participação. A CSA se compromete em desenvolver uma ação afirmativa que requer, certamente, entre outras coisas, cotas de participação nas capacitações, eventos e direção em todos os níveis das organizações.

Juventude Trabalhadora

25. A CSA assume o compromisso de empoderar a Juventude Trabalhadora como sujeito social e sindical, que tenha pleno exercício de seus direitos políticos, trabalhistas e sociais. Nesse sentido, o movimento sindical e a juventude trabalhadora precisam um do outro mutuamente: esta para potencializar suas capacidades reivindicativas e o sindicalismo para se fortalecer e poder dar respostas a partir de uma cultura organizativa que reflita as necessidades de toda a classe trabalhadora atual.

26. Diante da baixa filiação juvenil e da escassa participação nos diferentes níveis das estruturas, é fundamental que as lideranças nacionais se sensibilizem sobre o valor real e urgente da participação juvenil, para adequar a linguagem e gerar mecanismos que não somente atraiam a juventude, mas também a façam permanecer ativamente nas organizações e se potencializar dentro delas, através do pleno exercício dos seus direitos políticos, trabalhistas, sociais e culturais. Um tema muito relevante para a juventude é o da formação profissional, já que as oportunidades de trabalho são escassas e cada vez mais exigentes em torno da capacitação. É indispensável que o sindicalismo fortaleça as políticas nessa direção.

27. Diante de tal cenário, as tarefas do sindicalismo internacional incluem promover a transformação das estruturas para que estas sejam mais flexíveis para filiar, representar e reivindicar os interesses e direitos de setores estratégicos do mundo do trabalho – e ao mesmo tempo vulneráveis – como são os/as jovens, as mulheres, os/as trabalhadores/as da economia informal, migrantes e todo tipo de trabalhadores/as, sem nenhuma discriminação.

28. A CSA buscará acompanhar e complementar um trabalho nacional que tenha como objetivos a formação permanente de quadros jovens e uma participação ativa e sistemática da juventude filiada que se preparar para uma melhor ação sindical juvenil e que contribuir com o fortalecimento sindical e defesa dos direitos trabalhistas da juventude trabalhadora.



O papel da Formação Sindical

29. A formação sindical é a pedra angular sobre a qual descansam os princípios, objetivos e a militância sindical. Portanto, o Congresso outorga um mandato à CSA para desenvolver um vasto e rigoroso processo de formação sindical em acordo e articulação com as organizações nacionais, assumindo cada parte os âmbitos e níveis que lhes corresponderem. São objetivos estratégicos da formação sindical: contribuir com a classe para disputar a hegemonia com o modelo global neoliberal e colaborar no fortalecimento das organizações sindicais.

30. A CSA reafirma o enfoque integral da educação e da formação sindical. A educação é um direito humano fundamental que se desenvolve durante a vida toda. Nesse sentido, situa a formação sindical junto com o direito à educação formal e à formação profissional. Sobre a educação formal, coloca-se a necessidade de que as políticas públicas assumam o conceito de uma educação para a vida, integral, contínua, gratuita, obrigatória, pública, laica, de qualidade, com igualdade de oportunidades e acessível para todos e todas. Do mesmo modo, acreditamos que a formação profissional e técnica deve responder às estratégias de desenvolvimento integral de nossas sociedades. Igualmente, na formação profissional é chave favorecer uma participação sindical de qualidade e preparada para desenvolver capacidade de proposta e de incidência. É importante lembrar que nosso maior desafio é construir plataformas e buscar estratégias que nos permitam uma maior incidência e cobertura universal. Nesse sentido, a CSA desenvolverá ações de coordenação com a Internacional da Educação (IE), CINTERFOR e outros organismos vinculados a estes direitos.

31. A formação sindical, partindo da CSA como estrutura sindical continental e de um enfoque sistêmico, será estruturada sob os seguintes princípios:

- a. Co-responsabilidade. Todos e todas somos responsáveis na tarefa da formação sindical. Corresponde à CSA como estrutura continental desenvolver seus programas formativos de caráter complementar e de nível internacional. As políticas, programas e conteúdos provêm de seus congressos. A co-responsabilidade permite às organizações sindicais pôr em prática a solidariedade e gerar mecanismo de cooperação econômica, logística e de pessoal no campo da formação sindical.
- b. Complementar. A CSA como estrutura continental desenvolve sua formação complementar sobre aqueles temas comuns de caráter internacional ou mundial que foram definidos de maneira consensuada. De fato, é complementar porque a CSA não supre ou substitui as organizações nacionais e regionais em suas responsabilidades educativas.
- c. Descentralizada. É descentralizada porque as organizações sindicais são as responsáveis por desenvolver os programas formativos em seus níveis básicos, intermediários e inclusive de especialização em alguns temas onde a ênfase está colocada em conteúdos de caráter nacional ou sub-regional.
- d. Articulada em rede. É articulada porque as escolas de formação de caráter nacional, regional, internacional e outras instituições educativas fraternas estão inter-relacionadas e coordenadas. Nas relações, é produzido um fluxo e troca de informações, aprendizados e conhecimentos. E nessas interações surgem novos aprendizados e novos desafios que devem ir se enfrentando, superando e melhorando.
- e. Indelegável. A formação sindical é uma tarefa das organizações sindicais, dado que através dela os trabalhadores refletem sobre sua identidade como classe trabalhadora e constroem seu projeto político. Pensar e definir o ser e o fazer como classe trabalhadora é algo que só pode ser definido por aquela organização que defende seus interesses, a saber, a organização sindical. Nesse sentido, a formação sindical compartilha com a formação operária e a formação sócio-trabalhista o objeto de estudo, ou seja, o trabalho; no entanto, as duas últimas podem ser desenvolvidas por instituições públicas ou privadas. Portanto, a formação sindical é indelegável: não pode ser delegada a outra instituição que não seja a própria organização sindical.

DEMOCRACIA, DIREITOS HUMANOS E TRABALHISTAS E DIÁLOGO SOCIAL

32. Comprometemo-nos a lutar por uma democracia plena, participativa, enraizada na vontade popular, na participação cidadã a partir do lugar da vida, o local de trabalho e até a arquitetura do sistema internacional. É urgente que a estabilidade político-institucional presente na região nos últimos anos seja acompanhada por um processo de alargamento da democracia econômica, social e política e pelo fim de práticas perversas e delitivas que erodem a credibilidade de suas normas. Para alcançar essa democracia, faremos todas as alianças e encararemos todas as lutas que forem necessárias, tendo como objetivo o bem-estar integral das maiorias.

33. A CSA se compromete a continuar e aprofundar o enfoque que reivindica os direitos trabalhistas como direitos humanos, numa região que concentra um dos mais altos índices de crimes violentos contra os sindicalistas, e acumula um amplo recorde de impunidade. Tal como foi assinalado pelo Conselho Geral da CSI, as violações dos direitos sindicais são uma fonte de concorrência desleal na economia global, e devem ser evitadas por motivos tanto econômicos como de direitos humanos: a repressão em qualquer lugar do mundo constitui uma ameaça à liberdade no resto. Só uma sociedade com respeito substantivo dos direitos humanos e trabalhistas pode construir uma democracia real. Da mesma forma, a negociação coletiva é impedida em amplos setores de atividade econômica e inclusive no setor público. Só quando os trabalhadores e trabalhadoras são livres para se organizar e negociar, eles são capazes de exigir uma parte justa da riqueza que produzem e de contribuir para que haja equidade, consenso e coesão na sociedade, e para o desenvolvimento sustentável.

34. A CSA assume o compromisso de acompanhar e articular regionalmente as lutas e os esforços de nossas filiadas para organizar sindicatos, negociar suas condições de trabalho e defender os direitos dos/as trabalhadores/as. Isto implicará em reforçar a ação da região, junto com a CSI, em todos os órgãos da OIT. Igualmente, solicita-se uma maior presença do sindicalismo em instâncias de proteção e defesa dos direitos humanos, no marco do Sistema Interamericano de Direitos Humanos da OEA e uma ativa solidariedade regional e entre organizações nacionais.

35. A CSA se compromete a lutar sem vacilações pelo direito à livre sindicalização e à negociação coletiva, inclusive no setor público, como suportes indispensáveis de uma democracia real e da vigência dos direitos básicos dos/as trabalhadores/as.

36. Sobre um tema vinculado à liberdade e à democracia sindical no México, o sindicalismo das Américas tem um compromisso com a Campanha Internacional contra os Contratos de Proteção Patronal (COCPP), integrada por seus filiados nacionais, as Federações Sindicais Internacionais (FSI), regionais e outras organizações vinculadas ao sindicalismo. Os contratos de proteção patronal estão se expandindo a outros países latino-americanos, o que resulta num desafio para todo o sindicalismo da região.

37. A CSA reafirma sua vontade de trabalhar para que o diálogo social e a concertação se constituam num importante veículo que permita fazer avançar a democracia participativa e representativa em nossos países, fortalecendo o Estado solidário com justiça social e respeito aos direitos humanos e trabalhistas fundamentais. No entanto, na América Latina e Caribe, a maioria das experiências nacionais mostra uma notória falta de cumprimento por parte dos empregadores (públicos e privados) sobre os compromissos assumidos internacionalmente. A maior parte das declarações sobre diálogo social resulta difusa, descontínua e sem monitoração sobre prazos e objetivos.

38. O sindicalismo das Américas considera fundamental promover um autêntico diálogo social, baseado na preservação e fortalecimento da função normativa da OIT, assim como o cumprimento da Resolução da Conferência de 2002 sobre Diálogo Social e Tripartismo. O diálogo social requer

atores sociais (trabalhadores e empregadores) representativos e comprometidos com tal processo e que reconheçam a capacidade de interlocução das partes e sua autonomia.

Igualdade e eqüidade de gênero

39. A CSA condena energicamente a profunda discriminação de gênero que persiste no mundo do trabalho, no lar e em toda a sociedade, motivo pelo qual assume o compromisso de integrar a perspectiva de gênero em todas as suas políticas, atividades e programas de maneira transversal. Merecerão empenho especial todas as iniciativas e ações destinadas à mais ampla incorporação das mulheres trabalhadoras na vida, na ação e na condução das organizações que a compõem.

40. A CSA se compromete a assumir plenamente o programa de ação que a CSI deverá desenvolver e assumirá iniciativas próprias, incluindo as de afirmação positiva, no campo da organização, da ação e da formação, com o objetivo de avançar na paridade de gênero nas estruturas sindicais, a plena integração das questões de gênero nas políticas sindicais e o combate a toda forma de discriminação, assédio ou abuso de que forem vítimas as mulheres trabalhadoras. A igualdade e eqüidade de gênero se constituem em eixo transversal de todas as políticas da CSA. A igualdade da mulher trabalhadora na perspectiva de gênero e a plena participação da mulher nas organizações do movimento de trabalhadores/as constituirão objetivos centrais da nossa política organizativa.

A dimensão migratória

41. No processo de globalização da economia no mundo, iniciado em meados do século XVIII, um dos componentes fundamentais é constituído pela migração de mão-de-obra. Na presente etapa de globalização, dezenas de milhões de trabalhadores e trabalhadoras da América Latina e Caribe e seus familiares se vêem obrigados a migrar para os países desenvolvidos empurrados pela pobreza e pelas enormes assimetrias socioeconômicas do Continente. Por isso, consideramos que a primeira obrigação dos governos é desenvolver as políticas necessárias para garantir efetivamente o direito a não migrar de nossos trabalhadores e trabalhadoras.

42. Um dos princípios e demandas do movimento sindical das Américas é a eliminação das restrições que impedem a livre circulação das pessoas. Para os trabalhadores que migraram com seus familiares, qualquer que seja a sua situação migratória, é necessário assegurar em todo o mundo, o piso de direitos garantidos pela Convenção Internacional Sobre a Proteção de Todos os Direitos dos Trabalhadores Migrantes e seus Familiares e os Convênios 97 e 143 da OIT sobre Trabalhadores Migrantes e reconhecer o princípio de não repatriação quando houverem sido violados os seus direitos. O Congresso repudia todas as formas de discriminação e de criminalização dos/as migrantes e demanda energicamente o respeito dos direitos humanos e trabalhistas dos/as mesmos/as.

43. O Congresso compromete a CSA a desenvolver uma política profunda em relação ao tema migratório, como um assunto central do sindicalismo das Américas e em tal sentido adotará o conjunto de medidas e recomendações que sobre o tema surgiu dos consensos alcançados por organizações sindicais e outros atores envolvidos, que correspondem a obrigações tanto dos países de origem como receptores, assim como as tarefas do sindicalismo dos países envolvidos.

POLÍTICAS SÓCIO-TRABALHISTAS

Saúde do trabalho e ambiente de trabalho

44. A saúde do trabalho consiste em um meio ambiente de trabalho adequado, com condições de trabalho justas, onde os trabalhadores e trabalhadoras possam desenvolver uma atividade

com dignidade e onde seja possível sua participação para a melhoria das condições de saúde e segurança.

45. A CSA, sendo a América Latina e Caribe uma das regiões mais atingidas por casos de trabalhadores com doenças do trabalho ou mortes ocasionadas pelo serviço, compromete-se a avançar no alcance de metas que permitam uma abordagem prioritária a essa situação. Dentre elas, assinalamos: vincular a saúde do trabalho às políticas e práticas de saúde meio-ambiental e de saúde pública; fortalecer os convênios, convenções e programas da OIT, dar a eles seguimento e promovê-los. Levar em consideração a necessidade de adotar enfoques diferenciados nos países desenvolvidos e em desenvolvimento; ter isto como elemento central das campanhas de luta contra o HIV-AIDS, prevenir as mortes, as lesões e doenças do trabalho causadas pelos efeitos de substâncias químicas ou perigosas, como o amianto e garantir o direito à saúde reprodutiva dos homens e das mulheres.

Seguridade Social

46. A CSA assume o compromisso de lutar para que todos/as trabalhadores/as, assalariados/as ou não-assalariados/as, tenham seguridade social. Hoje em dia, nas Américas, enfrentamos uma situação de extrema gravidade devido à exclusão de dezenas de milhões de trabalhadores de todo o sistema de saúde e de seguridade social. Boa parte dessa situação é decorrente das políticas neoliberais implementadas no continente, que diminuíram o papel do Estado em diversas políticas públicas, abrindo as portas para as privatizações.

47. É urgente fortalecer os sistemas de seguridade social, recuperando os princípios da universalidade e solidariedade dos benefícios, em especial na infância e na velhice, a progressão em direção à integralidade das mesmas é um financiamento sustentável com justiça social, desterrando os modelos de seguridade social fundados no lucro privado. Apresenta-se então a necessidade de uma estratégia múltipla, baseada em estabelecer uma pensão universal para todos/as os/as trabalhadores/as proporcionada pelo Estado e financiada com impostos, preservar e reformar os sistemas públicos de previdência, para fortalecê-los.

HIV-AIDS

48. O local de trabalho é um dos pontos mais importantes e eficazes para enfrentar os efeitos desastrosos da epidemia de HIV-AIDS, principalmente para eliminar a persistência de preconceitos e estigmas, e desenvolver programas sociais e trabalhistas que mitiguem os efeitos do HIV-AIDS.

49. A temática é de extrema importância por seu impacto nos sindicatos, nos direitos humanos, nas questões econômicas, nos assuntos relacionados ao gênero, trabalho e a epidemia e o aumento do trabalho infantil. A CSA assumirá esta orientação sobre o HIV-AIDS no local de trabalho, com o compromisso de estabelecer as bases fundamentais orientadas a desenvolver o trabalho coordenado dentro da região, mediante o fomento e incremento das alianças dos sindicatos, patrões, governos, assim como as organizações não governamentais com serviços em HIV-AIDS e populações em condições de vulnerabilidade, de modo tal que conjunta e efetivamente deve-se desenvolver a prevenção e assistência a favor dos/as trabalhadores/as atingidos/as pela epidemia.

Erradicação do trabalho infantil

50. A CSA se compromete a continuar a luta histórica do movimento sindical regional e mundial para eliminar o trabalho infantil e garantir que todas as crianças possam ir à escola. Rechaçamos os argumentos no sentido de que o trabalho infantil é inevitável, benéfico para a economia, socialmente aceitável ou que redundaria em benefício das crianças envolvidas e suas famílias. A CSA

exorta a fazer campanha contra o trabalho infantil em todas as suas manifestações, prestando a adequada atenção a suas diversas causas e ramificações: na economia formal como na informal; mediante provisão pública e universal de educação gratuita, obrigatória e de qualidade, e ajudando a melhorar a receita familiar; criando e mantendo uma conscientização e um compromisso por parte da sociedade civil organizada; fazendo campanhas para a ratificação e cumprimento dos Convênios da OIT 138 e 182 e que os empregadores garantam o respeito de tais Convênios em todas as suas operações, incluindo suas cadeias de suprimentos; e mantendo as pressões sobre as instituições internacionais para ter certeza de que as políticas comerciais e financeiras apoiem a eliminação do trabalho infantil em vez de incentivar as crianças a abandonarem a escola para começar a trabalhar.

51. A CSA dará prioridade à eliminação das piores formas de trabalho infantil, a exploração sexual comercial de meninas e meninos e o aliciamento e tráfico de pessoas menores de idade.

Discriminações

52. Denunciamos e combatemos o opróbrio que significa a existência de trabalho forçado, de trabalho infantil, da discriminação por razões de gênero, por capacidades diferentes, por orientação sexual, a portadores de HIV-AIDS, da exclusão e da falta de oportunidades da juventude, de pessoas da terceira idade e dos povos originários, afro-descendentes, emigrantes e tantos outros grupos humanos que não são minorias, mas sim parte da comunidade majoritária de nossas sociedades: trabalhadores/as.

53. Para garantir a igualdade de oportunidades e tratamento no trabalho, devem-se criar âmbitos institucionais que tenham como missão promover as políticas públicas anti-discriminatórias e realizar um estrito seguimento das mesmas, em especial a situação da discriminação por gênero, raça, orientação sexual, origem nacional e cultural. Devem-se proteger os direitos dos/as trabalhadores/as sexuais e impedir seu tratamento discriminatório. As políticas de igualdade de oportunidades e de tratamento devem ser coordenadas, contemplar medidas de ação preventiva e estabelecer indicadores que permitam prestar contas periodicamente sobre os avanços ou retrocessos nas brechas por discriminação. As Américas devem estabelecer medidas específicas de proteção e preservação das culturas e dos direitos dos povos indígenas. Nesse aspecto, deve-se garantir que o Estado e o setor público tenham um papel importante na monitoração e na execução de programas para erradicar a discriminação no local de trabalho e na sociedade.

COMÉRCIO E INVESTIMENTOS INTERNACIONAIS

Tratados de Livre Comércio

54. As organizações sindicais das Américas vêm reafirmando seu compromisso com o fortalecimento dos processos de integração econômica, social, política e cultural de nossos povos como alternativa ao avanço dos TLC baseados em modelos extremos de livre mercado, que garantem os direitos dos investidores antes que os direitos dos/as cidadãos/ãs, empenhando a conquista de um desenvolvimento sustentável.

55. Com o Tratado de Livre Comércio da América do Norte (TLCAN), e a proposta de Acordo de Livre Comércio para as Américas (ALCA), o governo dos EUA instalou uma agressiva agenda sobre investimentos, serviços, direitos de propriedade intelectual, e as regras governamentais de aquisição. Essas regras afetam a capacidade dos governos de protegerem o interesse público e promoverem políticas de desenvolvimento sólidas e focadas na Nação. Além do mais, nesse esquema, os capítulos sócio-trabalhistas concretizados ou propostos dão fracos, confusos e inaplicáveis na prática.

56. Após a derrota da ALCA, o mesmo enfoque foi aplicado pelos EUA a seus negociadores de TLC bilaterais ou sub-regionais (Chile, países centro-americanos e andinos), que foram objeto de similar resistência por parte do sindicalismo. Junto à maioria dos movimentos sociais, mobilizou-se para expressar sua oposição, que deve ser continuada, mesmo nos casos em que os TLC já tenham sido aprovados.

57. A CSA se compromete a acompanhar o sindicalismo mexicano e o dos EUA e Canadá na nova etapa que se abre para o TLCAN em 2008, no que diz respeito à desregulamentação total do setor agrário, e os grandes desafios que a ASPAN (Aliança de Segurança Para América do Norte), que deve se considerar como a nova e mais agressiva geração de TLC, com um forte componente de controle energético e de recursos hídricos dos três países e impacto sobre toda a região em seu capítulo sobre segurança e terrorismo.

Integração nas Américas

58. O desenvolvimento de uniões aduaneiras imperfeitas (MERCOSUL, CAN, SICA, CARICOM), a caminho de mercados comuns, tem sido o canal identificado pelo sindicalismo como aquele com maiores possibilidades de alcançar verdadeiros processos de integração produtiva, social e cultural entre países da região latino-americana e caribenha. Estes processos estão sujeitos a diversas contradições internas e externas, em cujo debate da CSA e as articulações sub-regionais deverão continuar praticando de forma propositiva e ativa, defendendo seu potencial.

59. A emergência da União de Nações do Sul (UNASUR), em 2007, apresenta a possibilidade de continuar com o projeto de anterior Confederação Sul-americana de Nações, inter-vinculando as uniões aduaneiras e acrescentando o plus derivado de um processo mais ambicioso de integração, incluindo a que se realiza através da energia.

60. A CSA valoriza igualmente a estratégia a favor de acordos entre países com um enfoque diferente, que enfatizam elementos como a reciprocidade, a complementaridade e que enriquece a perspectiva geral sobre a integração.

Negociações multilaterais na OMC

61. As negociações da Rodada Doha na OMC durante esta década levaram a uma reação positiva por parte dos países em desenvolvimento, após o aprendizado prévio em relação à Rodada Uruguai. Os enfoques dos países avançados no que diz respeito aos temas agrícola, de bens industriais (NAMA) e serviços (GATS) estão sendo discutidos por novas alianças de países em desenvolvimento, com o acompanhamento do sindicalismo da CSI.

62. A CSA, junto com a CSI, continuará com sua estratégia de acompanhamento entre organizações filiadas, coordenadoras, e outras organizações da sociedade civil, mediante um grupo virtual de coordenação hemisférica através de teleconferências.

Negociações bi-regionais com União Européia e Ásia Pacífico

63. A partir de 2007, iniciaram-se negociações entre a União Européia e os países andinos e centro-americanos por acordos de associação e zonas de livre comércio, no marco geral do projeto de Associação Estratégica Bi-regional entre EU e ALC (I Cúpula governamental, Rio de Janeiro, 1999), dando continuidade aos acordos bilaterais já alcançados com Chile e México, assim como às tentativas até agora em suspenso com os países do MERCOSUL. Esses acordos introduziram uma mudança fundamental em relação aos anteriores que se centravam na dimensão política e na cooperação, para destacar agora os aspectos diretamente comerciais, com um enfoque que não se

diferencia do antes mencionado a respeito dos TLC com os EUA. Como adiantamento desse cenário, o balanço sindical dos acordos com o Chile e o México, tanto do ponto de vista do sindicalismo regional como da Confederação Européias de Sindicatos (CES), foi basicamente negativo, em relação à total falta de consulta com a qual foram aprovados, a inexistência de uma dimensão social e ambiental, e o caminho seguido pelo intercâmbio comercial (fortemente negativo para o México) e a estrangeirização de setores importantes das economias nacionais (a mineração chilena e o setor bancário mexicano), sem contribuições para a construção do desenvolvimento nacional.

64. O sindicalismo e outros membros do movimento social da América Central e da Área Andina iniciaram já uma estratégia similar à desenvolvida em relação ao TLC, revelando sua essência a favor das multinacionais e o livre mercado e denunciando que as negociações levam a verdadeiros “Acordos de Associação Econômica, Política, Social e Cultural”. A CSA também expressa sua oposição a qualquer acordo comercial com base em critérios neoliberais de livre comércio e que não aposte por um comércio justo e equilibrado; o rechaço da estratégia daquelas multinacionais e elites empresariais local, destinada a tirar o máximo de proveito desses acordos esquecendo de sua responsabilidade social; e reafirmando a necessária vinculação que deve haver entre esses acordos e as visões produtivas que, como a desenvolvida na Plataforma Trabalhista das Américas, leva a pôr em funcionamento uma economia de novo enfoque que impulsiona o desenvolvimento sustentável e coloque no centro o pleno emprego e o trabalho digno, reconhecendo um papel ativo para o Estado.

65. Nessa estratégia, as coordenadoras sindicais de ambas as sub-regiões avançaram em consensos com a CES para abordar essas negociações, que deverão ser aprofundadas considerando a realidades e necessidades específicas dos/as trabalhadores/as da América Latina e Caribe.

66. Estão avançando também os acordos comerciais entre países da região (México, Chile, Peru, países centro-americanos) com países asiáticos (Japão, Taiwan, Coréia) e perfila-se um processo similar com a China. Enquanto isso, aumetam os relacionamentos entre vários desses países e o conjunto de membros da APEC, onde a China e a EU avançam em seus posicionamento, e onde se registra um maior dinamismo de blocos regionais estratégicos, como ASEAN + 3 e a Cúpulas da Ásia Oriental, composta pela ASEAN + 6. Nesse marco, a CSA reivindicará sua postura sustentada no marco do enfrentamento aos tratados de livre comércio com outras regiões e países do mundo, e aprofundará essa posição no marco da Rede Sindical Ásia Pacífico (RSAP) da CSI.

Tratados de Livre Investimento (TLI)

67. Os TLI assinados pelos países da região latino-americana e caribenha com a América do Norte, Europa e Ásia, sobretudo nos anos 90, criaram um cenário de desregulamentação em matéria de investimento estrangeiro direto aproveitado pelas multinacionais, que complementa sua inserção através dos TLC. A CSA aprofundará sobre estes instrumentos, estabelecendo uma estratégia de re-regulação consistente com sua promoção de processos de integração através do comércio justo.

Responsabilidade Social da Empresa (RSE)

68. O sindicalismo internacional assumiu nos últimos anos o desafio de reinterpretar o conceito empresarial de RSE para integrá-lo à sua defesa tradicional de relações de trabalho adequadas na empresa, mediante um enfoque que combina a responsabilidade “externa” (com as comunidades locais e consumidores), que é o eixo do enfoque tradicional, com a “interna”, no local de trabalho. Nas Américas, o enfoque empresarial sobre RSE tem manifestações extremas da reação empresarial (incluindo a promoção realizada pelo BID), motivo pelo qual a CSA deve estar ativa na aplicação daquela estratégia, aplicando-a nas filiais das multinacionais e as empresas nacionais tanto “multilatinas” como outros.

69. A CSA entende que as empresas multinacionais e nacionais têm responsabilidades diversas que devem cumprir e exigirá seu irrestrito acatamento:

- Com os trabalhadores, para cumprir com as leis e todas as normativas trabalhistas nacionais e internacionais sobre os diversos tópicos que as relações de trabalho e trabalhistas supõem.
- Com os consumidores, para lhes oferecer produtos de qualidade, a preços justos e que não prejudiquem a saúde.
- Com os Estados, para cumprir as leis às quais estão sujeitos e pagar seus impostos pontual e rigorosamente.
- Com as sociedades, para o cuidado do meio-ambiente.
- Com a democracia, para não usar seu poder econômico e político a favor dos candidatos e partidos que servem a seus interesses, transformando-a num assunto que permite fazer ganhar o que tiver mais dinheiro e violando as leis que proíbem este tipo de práticas.

70. A CSA continuará com o trabalho já iniciado, em matéria de pesquisa e acompanhamento de multinacionais, por duas vias: com organizações sindicais e estruturas técnicas vinculadas, no marco da Red Lat (Rede Latino-americana de pesquisas sobre Multinacionais), criada em 2005 e o Grupo de Trabalho sobre Empresas Multinacionais, criado em 2007, com as FSI e no marco da tradicional coordenação das mesmas. Estes resultados também poderão ser canalizados no Tribunal das Multinacionais que se integrou às atividades vinculadas com as Cúpulas EU-ALC. Para complementar esta tarefa, a CSA estabelecerá também um processo de seguimento de indicadores sobre fluxos de investimento para a região, incluindo os de curto prazo e os produtivos.

71. A CSA colaborará com o TUAC-OCDE na promoção do instrumento inter-governamental de maior alcance. As Diretrizes OCDE sobre empresas multinacionais, o que implica estimular a apresentação de denúncias por parte de suas organizações filiadas (quando possível, em aliança com outras organizações da sociedade civil, como as agrupadas em OCDEWatch) diante de fatos concretos de violações por parte de multinacionais e multilaterais. Também difundirá o projeto de normas sobre Direitos Humanos nas Multinacionais, aprovado pela Comissão respectiva das Nações Unidas, participando no debate sobre suas potencialidades, enquanto “código de conduta” mundial.

72. O importante desenvolvimento alcançado nesta década pela FSI em matéria de acordos bilaterais com determinadas multinacionais, denominados Acordos Marco Internacionais ou Globais, recomenda um processo de difusão do seu conteúdo e promoção do seu uso, assim como da concretização de novos acordos referidos a multinacionais da América do Norte e multilaterais. É igualmente chave a projeção que possa se alcançar dos Acordos Marco para as empresas fornecedoras localizadas na região. Esta luta é compromisso da CSA e das organizações nacionais e poderá ser apoiada pelo Grupo de Trabalho sobre Empresas Multinacionais.

73. Finalmente, nós, delegados e delegadas presentes neste Congresso Fundador da CSA, encarregamos aos companheiros e companheiras que terão a responsabilidade de conduzir nossa organização, a assumir este programa de ação como eixo transversal que oriente as atividades cotidianas, como o firme acompanhamento e participação de todas as organizações filiadas.

